



Facultad de educación de Palencia

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

**ESTUDIO DEL CONTACTO INTERGENERACIONAL EN EL AULA DE
EXPRESIÓN FÍSICO-MOTORA Y EN EL MEDIO ACUÁTICO EN UNA
ESCUELA PORTUGUESA**

TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA/MENCIÓN EN EDUCACIÓN FÍSICA

AUTORA: MARÍA EMILIA FERNÁNDEZ LÓPEZ

TUTOR: LUCIO MARTÍNEZ ÁLVAREZ

PALENCIA, 2023

Resumen

El presente trabajo ahonda en la realidad sobre el empleo del contacto como herramienta pedagógica en las relaciones entre el especialista en Educación Física y el alumnado. Se define el contacto como una necesidad humana y se justifica su uso en el ámbito educativo, frente al pánico moral que prevalece en la sociedad. Su objetivo es analizar situaciones de contacto intergeneracional en el aula de Expresión Físico-motora y en el medio acuático en el contexto de una escuela de Portugal.

Se adopta una metodología cualitativa y se trata de detectar diferentes funciones pedagógicas del tacto, por medio del Diario Corporal Docente y de una entrevista semiestructurada a un profesional. Se identifican tres ámbitos donde el tacto pedagógico está presente: enseñanza y adquisición de técnicas corporales; regulación emocional y motivos auxiliares. Se concluye con una reflexión sobre la dimensión corporal del docente en relación con las experiencias de contacto en las interacciones pedagógicas.

Palabras clave

Contacto; Expresión Físico-motora; Natación; Experiencia Corporal;
Relaciones; Diario Corporal Docente.

Abstract

This article delves into the reality of the use of contact as a pedagogical tool in the relationships between the Physical Education specialist and the students. Contact is defined as a human need and its use in the educational field is justified, in the face of the moral panic that prevails in society. Its objective is to analyze situations of intergenerational contact in the Physical-motor Expression classroom and in the aquatic environment in the context of a school in Portugal.

A qualitative methodology is adopted, and it is about detecting different pedagogical functions of touch, through the Teaching Body Diary and a semi-structured interview with a professional. Three areas where pedagogical tact is present are identified: teaching and acquisition of body techniques; emotional regulation and auxiliary motives. It concludes with a reflection on the physical dimension of the teacher in relation to contact experiences in pedagogical interactions.

Key words

Contact; Physical-motor Expression; Swimming; Body Experience; Relations; Teaching Body Diary.

Resumo

Este trabalho investiga a realidade do uso do contato como ferramenta pedagógica nas relações entre o especialista em Educação Física e os alunos. O contato é definido como uma necessidade humana e seu uso no campo educacional se justifica, diante do pânico moral que impera na sociedade. Tem como objetivo analisar situações de contacto intergeracional na aula de Expressão Físico-motora e no meio aquático no contexto de uma escola em Portugal.

Adota-se uma metodologia qualitativa e trata-se de detectar diferentes funções pedagógicas do toque, por meio do Diário do Corpo do Professor e de uma entrevista semi-estruturada com um profissional. Identificam-se três áreas onde o tato pedagógico está presente: ensino e aquisição de técnicas corporais; regulação emocional e motivos auxiliares. Conclui com uma reflexão sobre a dimensão física do professor em relação às experiências de contato nas interações pedagógicas.

Palavras chave

Contato; Expressão Físico-motora; Natação; Experiência Corporal; Relações; Diário do Corpo do Professor.

ÍNDICE

0. INTRODUCCIÓN.....	7
1. JUSTIFICACIÓN.....	9
1. 1 Relevancia del tema.....	9
1. 2 Competencias profesionales.....	10
1. 2. 1 Competencias generales.....	10
1. 2. 2 Competencias específicas.....	11
2. OBJETIVOS.....	13
3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	14
3. 1 Contacto en la docencia.....	14
3. 2 Pánico moral y teorías tradicionales sobre el contacto.....	16
3. 3 Revisión mundial sobre el contacto intergeneracional.....	18
3. 4 El cuerpo del especialista en Educación Física.....	21
3. 4. 1 Cuerpo prohibido.....	21
3. 4. 2 Contrato didáctico.....	21
3. 4. 3 Autorregulación y estrategias frente al contacto.....	23
3. 5 Contacto en la Educación Física.....	24
3. 5. 1 Justificación del empleo del tacto en esta disciplina.....	25
3. 5. 2 Tipos y funciones del tacto en la práctica docente.....	26
4. METODOLOGÍA.....	30
5. PRESENTACIÓN DE DATOS.....	34
5. 1 Contextualización y temporalización.....	34
5. 2 Diario Corporal Docente.....	35

5. 2. 1 Temas de estudio.....	35
5. 2. 2 Reflexión global sobre la dimensión corporal de la especialista	48
5. 3 Entrevista semiestructurada	50
5. 3. 1 Proceso de elaboración.....	50
5. 3. 2 Comparativa entre la práctica del docente entrevistado y la propia.....	51
6. CONCLUSIONES.....	54
7. BIBLIOGRAFÍA	57
8. ANEXOS	62

0. INTRODUCCIÓN

El ámbito de lo corporal tiene gran influencia en la creación y conservación de relaciones personales en nuestro día a día y, por tanto, en el día a día de la escuela. Sin embargo, en muchas ocasiones este tema pasa desapercibido.

El presente Trabajo de Fin de Grado es el resultado de un largo e intenso proceso de formación, aprendizaje y crecimiento a nivel profesional y personal. Uno de los temas que sin duda captó mi atención en mi formación como docente de Educación Primaria y Educación Infantil fue el tratamiento de lo corporal. Cursar la asignatura Fundamentos y Didáctica de la Educación Corporal Infantil del grado de educación Infantil me permitió entrar en contacto con algunos conceptos que, posteriormente desarrollaríamos en Potencial Educativo de lo Corporal. Esta última me facilitó el descubrimiento e indagación sobre la importancia del mundo de lo corporal en la vida en general y, más concretamente, en la vida de la escuela; analizando cada momento en ella.

Durante mis estancias en los centros educativos correspondientes con el Prácticum I y II he podido observar de primera mano y poner en práctica los múltiples aprendizajes adquiridos durante mi formación como docente. De hecho, uno de los aspectos sobre los que he dirigido mi foco de atención ha sido el empleo del contacto en las escuelas; tan próximo y desconocido a la vez. El desarrollo del Prácticum II en una escuela de Portugal con alumnado de diversas edades me ha llevado a identificar y analizar las diversas interacciones profesorado-alumnado que se dan dentro de la escuela y del aula. El contacto juega un papel fundamental en estas. Su uso y las respuestas ante él varían continuamente debido a múltiples aspectos. Este es el tema de estudio de este trabajo de fin de grado.

En primer lugar, se presenta una justificación sobre la importancia del tema de estudio dentro del ámbito educativo y de su lectura por parte de otros docentes. Las interacciones que se producen cada día en la escuela son diferentes y analizarlas desde la perspectiva de lo corporal puede tener múltiples beneficios.

A continuación, se detallan los objetivos que este trabajo de fin de grado persigue y el marco teórico sobre el que se sustenta todo el contenido sobre el contacto en las

relaciones profesorado-alumnado que se establecen en el área de Educación Física.

Seguidamente, dentro del apartado de metodología se ofrece una descripción del proceso llevado a cabo y de los recursos empleados en el análisis del tema de estudio. Las herramientas utilizadas son conocidas y accesibles para los especialistas en Educación Física.

Por último, se muestran los datos obtenidos y las conclusiones extraídas sobre el contacto docente-alumnado, tras el estudio de las relaciones que se dan diariamente en diferentes espacios de la escuela, concretamente en el área de Educación Física. La información que se ofrece se enmarca en el contexto de una escuela privada de la ciudad de Castelo Branco en Portugal en la que se ha recopilado durante el Prácticum II.

1. JUSTIFICACIÓN

1.1 Relevancia del tema

La escuela es un espacio de interacción y construcción de relaciones personales. En ella se generan “intercambios humanos intencionados al aprendizaje de nuevos conocimientos; al desarrollo de competencias cognitivas, socioafectivas y comunicativas; y a la construcción de la identidad de los sujetos y de la escuela” (Echavarría, 2003, p. 149). En el contexto de aula se dan múltiples relaciones que contribuyen al desarrollo integral de los escolares; sin embargo, en el presente trabajo se profundiza en la interacción docente y alumnado.

El docente es el responsable de forjar y mantener una relación próxima, positiva, verdadera, de ayuda y respeto al alumnado (Molina de Colmenares & Pérez de Maldonado, 2006). En la interacción con el alumnado los cuerpos de ambos juegan un papel fundamental, y cada uno vive una experiencia corporal diferente. Para una gestión adecuada del aula, Teixido & Capell (2002) afirman que, entre otros factores personales y emocionales, un docente debe tener en cuenta el contacto con el alumnado.

Precisamente este es el tema en torno al que gira este trabajo de fin de grado, concretamente el contacto entre el docente y el alumnado en el aula de Educación Física.

Caldeborg (2022) defiende que “para que los niños desarrollen al máximo su potencial, a veces se requiere el contacto físico en la Educación Física y, por lo tanto, puede considerarse un derecho humano básico” (p.73). Sin embargo, actualmente existen numerosos discursos de protección infantil e incluso “políticas de no contacto”, que llevan al especialista en Educación Física a mantenerse alerta y regular su práctica docente.

El cuerpo y el movimiento son los ejes principales en torno a los que gira la Educación Física. Muchas veces, las relaciones que se producen en esta área son más directas y llevan al docente a emplear el contacto físico con los escolares. Pero, actualmente, existe un miedo creciente de los docentes respecto al contacto intergeneracional por ser tachados de sospechosos o ser acusados falsamente (Öhman,

2017). El pánico moral ha llevado a algunos docentes a la creación de diversas estrategias para reducir la suspicacia o incluso a la evitación.

Hoy en día, el empleo del contacto entre el docente y el alumnado en las clases de Educación Física es un tema fundamental de estudio, ya que influye directamente en la práctica del especialista y en las experiencias corporales vividas a diario. Como futura docente que este curso realiza el Prácticum II en una escuela de Portugal, me parece de gran relevancia ser conscientes del porqué del empleo del tacto en las relaciones con los escolares y de las sensaciones que genera en el cuerpo del especialista en Educación Física. El análisis de situaciones educativas de la propia práctica docente puede facilitar el descubrimiento del profesional de los factores que producen un determinado uso del contacto en el aula. Esto es justamente lo que se procura realizar en este trabajo de fin de grado.

1. 2 Competencias profesionales

El grado de Educación Primaria exige el desarrollo de una serie de competencias para la obtención del título. Los docentes de esta etapa deben ser capaces de detectar problemas, buscar soluciones y adaptarse a los posibles cambios que puedan darse en su práctica docente. Por eso, el Plan de Estudios de grado señala algunas competencias generales y otras específicas, que un docente de Educación Primaria debe tener. Este está regulado por el Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas (2007). A continuación, se presentan algunas de las competencias generales y específicas que destacan en la elaboración de este trabajo de fin de grado.

1. 2. 1 Competencias generales

Respecto a las competencias generales (Universidad de Valladolid, 2010):

Que los estudiantes sepan aplicar sus conocimientos a su trabajo o vocación de una forma profesional y posean las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas

dentro de su área de estudio –la Educación. (p. 28)

Esto quiere decir poner en práctica los conocimientos adquiridos a lo largo del grado en las diferentes disciplinas, especialmente en las relacionadas con el área de Educación Física. Su desarrollo promueve el análisis crítico de las situaciones educativas y la creación de razonamientos sobre la práctica docente.

También, “que los estudiantes tengan la capacidad de reunir e interpretar datos esenciales (normalmente dentro de su área de estudio) para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas esenciales de índole social, científica o ética” (p. 28).

Este aspecto es fundamental en este trabajo que se basa en la recogida de datos y posterior análisis y categorización de los mismos. Todo con el objetivo de extraer conclusiones sobre la relación docente y alumnado, que fomenten su autoconocimiento y la mejora de la práctica docente en el aula de Educación Física.

Por último, “que los estudiantes hayan desarrollado aquellas habilidades de aprendizaje necesarias para emprender estudios posteriores con un alto grado de autonomía” (p. 29).

La realización de este trabajo permite mi autoconocimiento y facilitan mi aprendizaje sobre la profesión y la práctica docente. Los conocimientos adquiridos son de gran valor para realizar investigaciones posteriores que desencadenen la reflexión y mejora sobre mi docencia como especialista en Educación Física.

1. 2. 2 Competencias específicas

En relación con las competencias específicas (Universidad de Valladolid, 2010), en este trabajo se pueden considerar relevantes las siguientes:

3b. “Analizar la práctica docente y las condiciones institucionales que la enmarcan” (p. 33).

3c. “Conocer los procesos de interacción y comunicación en el aula” (p. 33).

4b. “Identificar y valorar los distintos métodos y estrategias de investigación, así

como su contribución a la construcción del conocimiento científico y a la mejora de la acción educativa en la etapa de educación primaria” (p. 34).

9a. “Potenciar la formación personal facilitando el autoconocimiento, la estima personal, la capacidad de establecer relaciones de grupo, la actitud solidaria y democrática” (p. 36).

1b. “Ser capaces de aplicar los procesos de interacción y comunicación en el aula, así como dominar las destrezas y habilidades sociales necesarias para fomentar un clima que facilite el aprendizaje y la convivencia” (p. 43).

Por último, respecto a la materia de Educación Física, las competencias más relevantes son:

5a. Conocer y valorar el propio cuerpo y sus posibilidades motrices (p. 47).

5g. Conocer y dominar los fundamentos de la expresión corporal y la comunicación no verbal (p. 47).

2. OBJETIVOS

El objetivo principal que persigue este trabajo de fin de grado es:

- Analizar críticamente el empleo del contacto en las relaciones que se producen entre el especialista en Educación Física y el alumnado tanto en el aula de Expresión Físico-motora como en la piscina.

El anterior conlleva los siguientes objetivos a los que se pretende dar respuesta:

- Realizar una revisión bibliográfica sobre el contacto docente-alumno en la escuela y en Educación Física.
- Estudiar la posible vinculación entre el contacto y la creación de relaciones personales en el área de Educación Física.
- Reconocer las diferentes funciones de los contactos que se utilizan en las interacciones profesorado - alumnado.
- Identificar los factores que influyen en la comunicación e intercambio corporal entre docente y alumnado.
- Elaborar un Diario Corporal Docente que permita extraer datos relevantes sobre el contacto entre el especialista en Educación Física y los estudiantes.
- Categorizar los temas de las viñetas del DCD para determinar las circunstancias que promueven el uso o no del contacto en las interacciones de las personas en el aula de Educación Física y en la piscina.

3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

3.1 Contacto en la docencia

El *contacto* es “una parte integral de la vida” (Bergnehr y Cekaite, 2018, p. 312). Dos de las acepciones que la Real Academia Española ofrece sobre este término son “acción y afecto de tocarse dos o más cosas” y “relación o trato que se establece entre dos o más personas o entidades (2014). Por tanto, el contacto engloba la interacción física y comunicativa entre individuos, e implica la transmisión directa de mensajes a través de intercambios verbales y no verbales.

Fleck y Chavajay (2009) definen los episodios de contacto como “cualquier forma de contacto cuerpo a cuerpo entre individuos” (p. 499). Este puede manifestarse de forma física o incluso a través de la postura, las expresiones faciales o los gestos. Los contactos con otras personas permiten la construcción de vínculos y relaciones que favorecen el logro de objetivos y la satisfacción de las necesidades sociales (Ardler y Proctor, 2013).

De los cinco sentidos principales de las personas, el sentido del tacto fue el primero en desarrollarse y es el sustento sobre el que se apoyan los demás (Montagu, 1986). Numerosos estudios han demostrado que el contacto entre individuos es fundamental para el desarrollo mental, físico y social de las personas. Este contribuye también a su bienestar socioemocional. Según Jones y Yarborough “uno no puede tocar y, al mismo tiempo, no estar involucrado con la otra persona” (1985, p. 51). La comunicación con otro sujeto a través del sentido del tacto genera repercusiones en ambas personas y determinadas experiencias corporales. El tacto es una forma significativa de comunicación que implica interacción entre dos o más sujetos. Este, tal y como afirman Cekaite y Bergnehr (2018), “transforma al que toca y a la persona que es tocada” (p. 953).

En el ámbito educativo, el contacto intergeneracional que se establece entre docentes y alumnado está a la orden del día. Son múltiples los beneficios que este puede proporcionar; desde seguridad o unión, hasta apoyo emocional o placer. A pesar de esto,

puede provocar la aparición del sentimiento de miedo o recelo (Caldeborg, 2022).

Mantener una relación de confianza con el docente favorece la construcción de un clima de aula de respeto y comunicación. En este contexto, es más probable que el alumnado solicite el apoyo del docente cuando lo requiera. Andrzejewski y Davis (2008) definen contacto humano como “los intentos que hacen los maestros para conectarse con los estudiantes tanto emocional como físicamente” (p. 780). Ambos autores describen que los docentes interaccionan con los escolares a través del contacto con múltiples objetivos, tales como comprender sus sentimientos, detectar posibles necesidades, tranquilizar, elogiar y, por supuesto, ayudar en la adquisición de nuevos conocimientos.

El concepto *tacto pedagógico* alude al tipo de relaciones que se establecen entre los profesionales y el alumnado en las clases. Las situaciones educativas protagonizadas por interacciones entre ambos sujetos suponen determinadas implicaciones corporales y favorecen el proceso de enseñanza-aprendizaje (Artavia, 2005). El tacto es realmente importante en los intercambios con los estudiantes, ya que facilita la creación de un ambiente enriquecedor y promueve el crecimiento personal de cada uno de ellos. Van Manen defiende que “una persona que tiene tacto posee la habilidad de interpretar los pensamientos, interpretaciones y los sentimientos y los deseos interiores a través de claves indirectas como son los gestos, el comportamiento, la expresión y el lenguaje corporal” (p.137). Por tanto, el tacto intergeneracional es fundamental en las interacciones entre los individuos en el aula de clase, lo que implica que también lo es en el área de Educación Física.

La enseñanza de la Educación Física tiene como principal protagonista el cuerpo de los sujetos. Los movimientos corporales son la base de esta área, y para el control de estos el contacto físico adquiere gran importancia en las interacciones entre el profesional y los estudiantes. El estudio muestra y defiende los beneficios del tacto en el deporte. Contrastando diversos testimonios confirma y señala la trascendencia del contacto en el ámbito deportivo, ya sea por motivos afectivos, conductuales, culturales o de seguridad (Öhman, 2017). Andersson et al. (2016) mencionan que el cuerpo es “lugar, fuente y

medio en la actividad educativa” (p. 2), por lo que merece atención.

Sin lugar a duda y parafraseando a Varea et al. (2018), el contacto es un modo de interacción humana y, como consecuencia, es importante incluirla en las relaciones entre individuos que comparten aula. Las interacciones que se dan entre el especialista y el estudiante en las aulas de Educación Física son significativas e influyen en la manera en la que estar corporalmente. Según Van Manen (2010), el tacto pedagógico:

“Describe las formas en que los educadores pueden actuar en las relaciones de enseñanza/aprendizaje y permite lo siguiente: preservar un espacio para el niño, proteger lo vulnerable, evitar que se haga daño, recomponer lo que se ha roto, reforzar lo que es bueno, resaltar lo que es único y favorecer el crecimiento personal”. (p.170)

3. 2 Pánico moral y teorías tradicionales sobre el contacto

Antes de conocer algunos de los motivos y beneficios del contacto en las relaciones que se establecen entre el especialista en Educación Física y los estudiantes es fundamental realizar una revisión de la literatura de este tema.

Parafraseando a Carey y Heather (2008), en nuestra sociedad ha existido un tabú a la hora de relacionar los cuerpos y el tacto en el ámbito educativo. De hecho, así lo refleja una búsqueda de literatura efectuada en Estados Unidos que demuestra la investigación reducida en educación, en contraste con otras áreas como la enfermería o el trabajo social. Esta forma oculta de considerar el tacto en las escuelas influye directamente en la cultura de la zona o país, hasta el punto de desaconsejarse o prohibirse en la práctica docente.

Tal y como se concluye de una revisión de alcance realizada en Noruega sobre el contacto en Educación Física, la investigación respecto a este asunto ha aumentado en los últimos 20 años (Caldeborg et al., 2023). En este estudio se consideraron 42 artículos publicados en 16 países, de los cuales tan solo dos se divulgaron en España y ninguno de ellos en Portugal. En contraste con los países sudamericanos, cuya cultura es más proclive al contacto, los países del norte de Europa donde el tacto es considerado como problemático

poseen mayor investigación sobre su empleo en las escuelas.

Tratar el tema del contacto en las relaciones pedagógicas que se establecen dentro del aula supone abordar las políticas de “no contacto” y el miedo de los docentes. La interacción física en el ámbito de la Educación Física es fundamental para un buen desarrollo del aula; sin embargo, frente al pánico moral dominante en la sociedad y a los discursos de protección infantil, muchos profesionales se han visto obligados a regular su práctica docente.

Una de las teorías tradicionales más señaladas en torno al contacto en la educación es la que defiende Beck, quien introduce el término “sociedad de riesgo” y define el contacto físico como “una navegación constante de riesgos”. Teniendo en cuenta esta posición, los docentes están inmersos en un contexto donde existen riesgos, que pueden desencadenar la consideración de estos como personas de riesgo, e incluso generar situaciones comprometidas en su práctica (Caldeborg et al., 2023). Tal y como mencionan Varea et al. (2018), “el contacto físico entre niños y adultos ahora se considera una amenaza potencial para la seguridad de los niños. Por ello, tocar a un niño se ha convertido en una conducta de riesgo” (p. 3). Este hecho lleva a reflexionar sobre la verdadera necesidad del contacto entre docentes y alumnado, y valorar si realmente su empleo merece la pena.

La teoría que propone Foucault también es relevante en el momento de abordar el contacto en las relaciones pedagógicas que se establecen en el aula. En contraste con el autor anterior, este no hace referencia a la comprensión del miedo en el empleo del contacto en la educación partiendo de una sociedad de riesgos; sino a la forma en que los discursos presentes en la sociedad influyen en las situaciones de enseñanza-aprendizaje (Caldeborg et al., 2023). De esta manera, su enfoque se dirige al análisis de las consecuencias que la difusión de discursos en la sociedad provoca en la práctica docente.

Durante la mayor parte del siglo XX, existía una idea generalizada que resaltaba las ventajas del tacto con los niños frente a las consecuencias dañinas de recibir un escaso contacto. Sin embargo, a finales de siglo el auge de los discursos y la aparición de políticas respecto al contacto intergeneracional en el ámbito educativo o deportivo

provocó la creación progresiva de una “cultura de práctica defensiva” (Piper et al., 2012, p. 331). De hecho, los encuentros táctiles se han llegado a considerar como peligrosos, violentos y sexuales.

Estos últimos años, ha proliferado un *pánico moral* respecto a las situaciones de contacto intergeneracional. El Oxford English Dictionary citado en Garland (2019) define este término como: “una sensación repentina y excesiva de alarma o miedo, que suele afectar a un grupo de personas y dar lugar a esfuerzos extravagantes o imprudentes para garantizar la seguridad” (p.12). La preocupación de la sociedad se ha visto agravada por los medios de comunicación y los discursos, lo que ha llevado a algunos docentes a establecer barreras a la hora de usar el tacto con los escolares. Así lo afirman McWilliam y Sachs (2004), “no tocar se está convirtiendo en la forma más práctica de minimizar el riesgo para el maestro [o entrenador] individual, independientemente de si es pedagógicamente apropiado o deseable” (p. 21). Por tanto, “hemos dejado que el pánico moral nos defina irracionalmente y (des)guíe nuestra comprensión de los niños y de cómo interactuamos y nos relacionamos con ellos” (Johnson, 2000, p. 22, en Piper et al. 2012).

3. 3 Revisión mundial sobre el contacto intergeneracional

La noción de pánico moral señalada en este contexto ha evolucionado en el tiempo y en el espacio. Los conocimientos y preocupaciones que cada país posee respecto al empleo del contacto en las relaciones pedagógicas son diferentes. Estos están influidos por la cultura, estilo de vida e incluso por las políticas dominantes. Para tener una visión global del uso del contacto en educación y, más específicamente en Educación Física, es importante conocer la realidad mundial. Según señalan Varea y Öhman (2022), el mayor número de investigaciones sobre este asunto se encuentran en países occidentales, tales como Estados Unidos, Nueva Zelanda, Australia y Reino Unido. Haciendo referencia a Europa, los países del norte destacan por sus estudios en este ámbito, especialmente Suecia; mientras que otros como España, Italia o Portugal todavía tienen mucho camino por recorrer.

En el caso de los estudiantes musulmanes y judíos, el empleo del contacto como

herramienta pedagógica en Educación Física puede ocasionar dificultades, especialmente para las mujeres si el docente es de sexo masculino. Las aulas de Educación Física mixtas pueden verse condicionadas por la evitación de la interacción física entre sexos, ya que las normas religiosas apuestan por:

Minimizar la interacción social, tocar o ser tocado por hombres, mostrando sus cuerpos en presencia, de los hombres y la participación en actividades físicas, en particular nadar, bailar y practicar deportes de contacto, mientras están a la vista de los hombres. (Kahan, 2011, p. 23)

Según los resultados de un estudio comparativo entre las interacciones de los estudiantes y adultos norteamericanos y franceses, los primeros hacen menor uso del tacto en contraste con los segundos (Field, 1999). Esto influye directamente en el ámbito escolar y en las relaciones entre el docente y el alumnado. Algunos países como Estados Unidos o Reino Unido poseen más riesgos a la hora de establecer interacciones físicas con el alumnado; sin embargo, esa distancia de interacción social se reduce en los países latinoamericanos. Francia se define junto con Argentina como una “cultura de mayor proximidad”. Tal y como menciona Freedman (1975), “los blancos en los Estados Unidos, Canadá e Inglaterra están muy separados, los europeos están un poco más cerca y los sudamericanos están aún más cerca” (en Varea & Öhman, 2022, p. 72).

Dentro de Europa, también existen diferencias entre unos países y otros. Suecia es el país donde más protagonismo adquiere este tema y, en consecuencia, más estudios han sido publicados hasta la actualidad. Uno de ellos analizó las funciones de la conducta háptica entre el profesorado y el alumnado de una escuela preescolar teniendo en cuenta, por ejemplo, la edad o el género. Este ofreció una variedad de situaciones en las que el tacto es clave en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los escolares y dejó a la vista la complejidad de este asunto (Bergnehr y Cekaite, 2018). De hecho, en una investigación llevada a cabo con estudiantes suecos de una escuela secundaria, se concluyó que el contacto intergeneracional es necesario y una buena herramienta pedagógica; siempre que el alumnado sea consciente del porqué de este (Caldeborg et al., 2017). En cuanto a las

políticas de “no contacto” en las escuelas, Öhman (2017) señala que en Suecia y en otros países no existe un documento legal respecto a esto, tan solo son recomendaciones para la práctica.

Siguiendo a Donegan (1995), en Reino Unido surgió a principios de 1990 un revuelo en la sociedad debido al proceso legal al que fue sometido Paul Hickson, exentrenador olímpico y nacional de natación acusado de abuso infantil y violación de nadadores (en Piper et al., 2012). Consecuencia de este episodio fue el requerimiento que la Amateur Swimming Association (ASA) impuso a los entrenadores de tener en todo momento las manos por encima del agua para evitar problemas. Además, en este mismo país se han aumentado los controles y medidas a la hora de trabajar con menores. A pesar de que en los documentos oficiales no aparece ninguna prohibición respecto al contacto intergeneracional, algunas escuelas se han llegado a considerar como zonas *no touch* o libres de contacto. Cabe destacar que las leyes de los cuatro grandes territorios en los que se divide este país, Inglaterra, Gales, Escocia e Irlanda del Norte señalan que la prioridad es siempre el bienestar de los escolares.

Petracovschi analiza la situación de un país situado en el sur de Europa, Rumanía, donde tras el fin del gobierno comunista en 1989 se vivió un cambio de paradigmas. A partir de ese momento las relaciones entre profesorado y alumnado sufrieron modificaciones, también las actitudes hápticas presentes en las aulas. En este país, la ausencia de leyes que regulen el manejo del tacto en las interacciones pedagógicas y el aumento del conocimiento de los propios derechos por parte de los estudiantes de sus propios derechos, han llevado a muchos docentes a evitar el empleo del contacto en su práctica (2014). Todo ello con el objetivo de evitar falsas acusaciones e interpretaciones.

En Portugal, la Convención sobre los Derechos del Niño ratificada en 1990 establece los derechos de los niños. Por su parte, la Constitución de la República Portuguesa señala el derecho a la educación de todos los ciudadanos (2021). Hoy en día, la conducta háptica en este país en términos pedagógicos está normalizada y, hasta el momento, las leyes de educación no hacen referencias sobre su empleo ni regulan su práctica. Esto mismo

sucede en España, donde el contacto intergeneracional es frecuente e incluso se valora como una práctica positiva. Sin embargo, entre estos dos países existe una diferencia para poder interactuar con escolares en el aula. En contraste con España, donde actualmente para trabajar con menores es indispensable presentar el Certificado de Delitos de Naturaleza Sexual; en Portugal es estrictamente obligatorio entregar un Registro Criminal, referente tanto a los delitos sexuales como a los antecedentes penales.

3. 4 El cuerpo del especialista en Educación Física

3. 4. 1 Cuerpo prohibido

En el ámbito educativo, el *cuerpo prohibido* aparece como consecuencia de la imposición de políticas o de la difusión de discursos contra el empleo del contacto en la relación pedagógica que se establece entre el docente y el alumnado. El término hace referencia al estado en el que se encuentra el cuerpo del profesorado ante las dificultades o imposibilidad de emplear la conducta háptica en las interacciones con los estudiantes. Aparece como consecuencia del pánico moral, miedos y sospechas que se apoderan de la sociedad. En esta línea de estudio, el Consejo Sueco de Investigación para las Ciencias del Deporte promueve el proyecto, *¡Don't touch! Pedagogical consequences of the forbidden body in Physical Education*. Este investiga de qué manera repercuten los discursos e inquietudes relacionadas con el abuso infantil en la práctica del especialista en Educación Física, y cómo se puede proteger a estos. Además, analiza las posibles consecuencias que pueden generarse si la protección del alumnado supone escasas interacciones físicas con el docente (Öhman, 2017).

3. 4. 2 Contrato didáctico

Martínez et al. perciben la Educación Física como un área en la que interviene lo individual a la vez que sucede un fuerte proceso de socialización. (1996). Estos autores señalan que en esta disciplina:

Se pone en juego lo más biológico del ser humano, pero nada de lo que pasa tiene sentido si no lo miramos desde la perspectiva de los significados culturales y

emocionales que moviliza (...). Es el reino de la acción, pero ésta se convierte en mecanicismo inhumano si no hay reflexión sobre la misma. (p. 9)

La Educación Física es un área donde el cuerpo de los individuos adquiere un papel fundamental, tanto el de los docentes como el del alumnado. “Los seres humanos tenemos cuerpo. Siempre. El que seamos seres corpóreos no es algo anecdótico o marginal, sino que nos constituye como personas” (Martínez, 2013, p. 161). Cekaite y Bergnehr (2018) señalan que el cuerpo de las personas destaca por su *dualidad sensorial*; cuerpo sensible a la vez que sensitivo. Esta es especialmente relevante en las interacciones táctiles con otras personas, por ejemplo, entre el especialista en Educación Física y los estudiantes.

Martínez y González (2016) definen la docencia como “una profesión corporal” (p. 259) y marcan la importancia del análisis y reflexión de la propia intervención del especialista en Educación Física. Descorporeizar la práctica docente puede dificultar el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado y no enriquecer las interacciones con los estudiantes. En el aula de Educación Física se establecen *contratos didácticos*, que son acuerdos implícitos entre el especialista y el alumno, personas de diferente rango, poder y capacidad. Este término fue acuñado por Brousseau (1997) a finales de 1980, en el ámbito de las matemáticas. Este autor afirma que, gracias a estos contratos, los estudiantes esperan los comportamientos de los docentes y estos últimos por su parte suponen las actitudes de los escolares (en Caldeborg, 2021).

En el contexto de la Educación Física y de la conducta háptica en las relaciones interpersonales, el término hace referencia a los resultados del convenio sobre el momento, la manera y las razones del empleo del contacto en la relación interpersonal establecida. No existe un contrato físico, pero es entendido y puesto en práctica por ambos. Durante el proceso de enseñanza-aprendizaje son numerosos los contratos que el profesional crea con los escolares y pueden modificarse en el tiempo bajo la responsabilidad principal del adulto y acuerdo mutuo; siguiendo unos criterios de índole moral y profesional que pueden ser objeto de debate (Caldeborg et al. 2017).

3. 4. 3 Autorregulación y estrategias frente al contacto

En este proceso de creación de contratos didácticos y durante el proceso de enseñanza-aprendizaje que tiene lugar en el aula de Educación Física, el docente vive una experiencia corporal condicionada por el contexto en el que está inmerso. Respecto al empleo del tacto, en su práctica puede adoptar determinadas posturas, técnicas o estrategias corporales influidas también por los discursos de protección infantil y las políticas de no contacto. Frente a estos últimos, los resultados de un estudio efectuado en Suecia e inspirado en las ideas de Foucault proporcionaron dos procesos diferentes de autorregulación de los docentes (Öhman, 2017).

Por un lado, la “adaptación utilizando estrategias orientadas a la evitación”. Este proceso está vinculado a la acción del docente con su propio cuerpo y está relacionado con el cuerpo del alumnado. El autor Fletcher (2013) lo denomina “evitación categórica del contacto intergeneracional” (p. 701) en su estudio. Hace referencia a las actuaciones de los docentes para eludir posibles problemas. Desde esta perspectiva, los docentes deben llevar a cabo un proceso de autorregulación, tanto en el aula como en otros espacios como los vestuarios o la piscina, considerados de riesgo porque los escolares portan una mínima cantidad de ropa. El control de la mirada y estrategias como evitar tocar al alumnado en situaciones con mínima ropa; evitar mirar sus cuerpos o evitar tocar con las manos abiertas son fundamentales para prevenir problemas.

Por otro lado, “la resistencia utilizando estrategias orientadas a la minimización”. Este estudio demostró que muchos docentes consideran realmente necesario el empleo del contacto en sus relaciones con el alumnado, por lo que se oponen a su eliminación total en las aulas. Estos tratan de destacar la importancia del tacto en las interacciones como medio para originar un ambiente positivo de aprendizaje y como necesidad humana y social. Defienden “la necesidad de una desexualización del contacto físico” (p. 14), ya que lo consideran una herramienta natural y fundamental en el área de Educación Física. Por esta razón, optan por naturalizarlo y enseñarlo a los escolares desde pequeños.

Para reducir o evitar posibles tensiones respecto al tacto en las interacciones con el

alumnado, los docentes también hacen uso de “estrategias organizacionales e individuales” (Pruit, 2015, p. 522). La investigación llevada a cabo por este autor se enmarca en la educación preescolar y señala diferentes tácticas para minimizar la sospecha en la práctica docente. En todas ellas el cuerpo es de vital importancia y debe adaptarse a cada situación. Algunas de estas son, por ejemplo, establecer límites; ser visible; generar confianza o distanciarse de la amenaza. Los movimientos y respuestas corporales son también fundamentales al poner en práctica estas estrategias para evitar sospechas.

Existen también documentos que ofrecen normas y códigos de práctica a los docentes a la vez que salvaguardan los derechos de los pequeños. La Organización Mundial del Movimiento Scout de la Región Europea ofrece un manual de protección infantil donde proporciona códigos de conducta respecto al empleo del contacto a la hora de trabajar con escolares. Señala, por ejemplo, “asegúrese de que todos están al tanto de lo que se debe y no hacer con el contacto físico”; “cuando sea necesario el contacto físico sea sensible y siempre evite tocar a los niños usted mismo” o “cuando el contacto físico sea inevitable, asegúrese de que haya otro adulto presente” (WOSM & WAGGGS, 2007. p. 8). La creación de este tipo de consejos y códigos derivan del pánico moral de la sociedad y se crean para evitar posibles sospechas en la práctica docente.

3. 5 Contacto en la Educación Física

El tacto es un medio de conexión con el mundo y un recurso vital para el desarrollo cognitivo, físico y social de las personas. En las relaciones entre el profesorado y el alumnado son muchas las razones, funciones y tipos de tacto que se pueden establecer.

El contacto interpersonal tiene repercusiones en las sensaciones corporales de ambos individuos. Tal y como afirman Cekaite y Bergnehr (2018), “los actos de cuidado son multifacéticos: pueden brindar apoyo emocional y compasiva calma/regulación emocional; también pueden involucrar orientación y, especialmente con niños pequeños, actos verbales y corporales de monitoreo y control” (p. 941).

3. 5. 1 Justificación del empleo del tacto en esta disciplina

Andersson et al. (2016), aluden a tres objetivos tradicionales para justificar el uso de técnicas que suponen contacto corporal. Estos objetivos son “estímulo, orientación y seguridad” (p. 2). Estos pueden relacionarse con las razones de toque positivo que Kerr et al. (2015) proponen en su estudio sobre el tacto en el deporte, que pueden aplicarse también al ámbito de la Educación Física. Este autor define *contacto positivo* como “experiencia de contacto físico interrelacional dirigido intencionalmente por una persona hacia otra y que se considera de beneficio para el receptor” (p. 56). Las razones que señala son:

1. Afectivas: se refieren al empleo del tacto para transmitir apoyo o agradecimiento; congratular; tranquilizar y consolar; fortalecer relaciones intergeneracionales o suscitar a la práctica.
2. Conductuales: el contacto se utiliza en la enseñanza de determinadas técnicas y movimientos, y para llamar la atención.
3. De seguridad: el tacto se emplea para prevenir, evaluar y mitigar lesiones.
4. Culturales: el contacto se utiliza como signo de respeto, y está condicionado por una cultura y rituales deportivos determinados.

Por otra parte, Ohman y Queenersted (2017) señalan tres argumentos que impulsan y apoyan el empleo del contacto físico en el área de Educación Física:

1. Tocar como condición previa para un contenido de la disciplina de Educación Física. En la enseñanza de los diversos conocimientos el contacto es esencial para su buena adquisición y para la prevención de lesiones. Si solo se permitiesen las instrucciones verbales, el proceso se vería afectado negativamente.
2. Tocar para establecer condiciones de aprendizaje beneficiosas dentro del área. El contacto favorece la creación de un ambiente de aula de respeto, donde este se considere natural para el desarrollo y aprendizaje de los escolares. El autor llega incluso a hablar de la interdependencia entre las relaciones humanas, el contacto físico

y el aprendizaje en Educación Física. El contacto también es necesario y enriquecedor en la atención individualizada de los estudiantes.

3. Tocar como necesidad humana y expresión de cuidado. A la hora de crear relaciones sociales, el contacto es un parte esencial y natural de los seres corpóreos. El tacto se define como una necesidad social y humana indispensable para el correcto desarrollo de los individuos en la sociedad actual. La escuela tiene el papel de favorecer el cuidado y la socialización de los escolares siempre en un ambiente de respeto mutuo.

3. 5. 2 Tipos y funciones del tacto en la práctica docente

En las relaciones intergeneracionales se manifiestan diferentes tipos de tacto según las situaciones pedagógicas, las necesidades del alumnado y los propósitos del docente. Para la posterior clasificación de los tipos y funciones del contacto se valoran dos estudios realizados en Suecia en la etapa de educación infantil. El objetivo del primero era investigar las diferentes funciones del tacto que surgen en las interacciones entre los adultos y los pequeños. Señala y desarrolla la multiplicidad de usos del tacto, destacando la complejidad de este (Bergnehr y Cekaite, 2018). El segundo “demuestra la complejidad emocional promulgada a través de práctica de sociabilidad háptica” (Cekaite y Bergnehr, 2018, p. 940). Centra la atención en el contacto afectivo. De la combinación de los resultados de ambos estudios emana la siguiente clasificación que puede ser significativa a la hora de analizar los contactos que se dan en las clases de Educación Física:

- Tacto de Control: se emplea para “controlar y dirigir el comportamiento del niño, los movimientos corporales o la atención, o para disciplinar a un niño” (Bergnehr y Cekaite, 2018, p. 318). Algunas formas de contacto usadas para este fin son sujetar, golpear suavemente o levantar. El tacto de control tiene tres subtipos:

- Guía: para incitar y dirigir la locomoción de un niño hacia una actividad o lugar determinado.
- Disciplina: se refiere al uso de contacto para instruir y afrontar situaciones de resistencia a determinadas actitudes esperadas.
- Captación de atención: para lograr la atención del niño en una actividad concreta.

- Tacto Afectivo: el motivo de uso de este contacto háptico es manifestar apego, confortar, tranquilizar o enaltecer a alguien. A través de este tipo de tacto se puede transmitir emociones positivas y crear conexiones afectivas con otras personas. Algunas formas hápticas son, por ejemplo, palmear, acariciar o abrazar. Se puede dividir a su vez en dos tipos:

- Reconfortante: es valioso para ofrecer consuelo y calma al niño, fortalecer su bienestar emocional y proporcionar sensación de protección.
- Amistoso: se refiere a un gesto breve y espontáneo de afecto. No está motivado por circunstancias específicas, sino que el adulto trata de expresar proximidad e intimidad.

- Tacto Afectivo-controlador: se da en situaciones pedagógicas en las que el docente trata de dirigir suavemente la conducta corporal, atención o participación del niño. Alude a formas hápticas como caricias o medios abrazos y se combinan con interacciones verbales. A través de este tipo de contacto el profesorado puede disciplinar mientras muestra cuidado, compasión y ayuda. Puede ser de dos tipos:

- Temporalmente breve: se emplea para captar la atención del pequeño y guiar su movimiento finalizando la interacción con sensaciones positivas. Se pueden aplicar golpecitos o acicalamientos.
- Sostenido en el tiempo: destacan formas hápticas como los abrazos o caricias. Estos se utilizan como estrategia para implicar corporalmente al alumnado en una tarea que lo requiera y controlar suavemente su conducta.

- Tacto Auxiliar: se emplea para ayudar al niño en situaciones relacionadas con el bienestar corporal. Este tipo de contacto háptico puede emplearse durante actividades como la higiene personal, vestirse o comer. El objetivo principal es ofrecer apoyo y asistencia al alumnado en estas actividades diarias. Se realiza con pequeños toques suaves para guiarlos de forma cuidadosa y respetuosa, teniendo en cuenta sus necesidades y preferencias individuales.

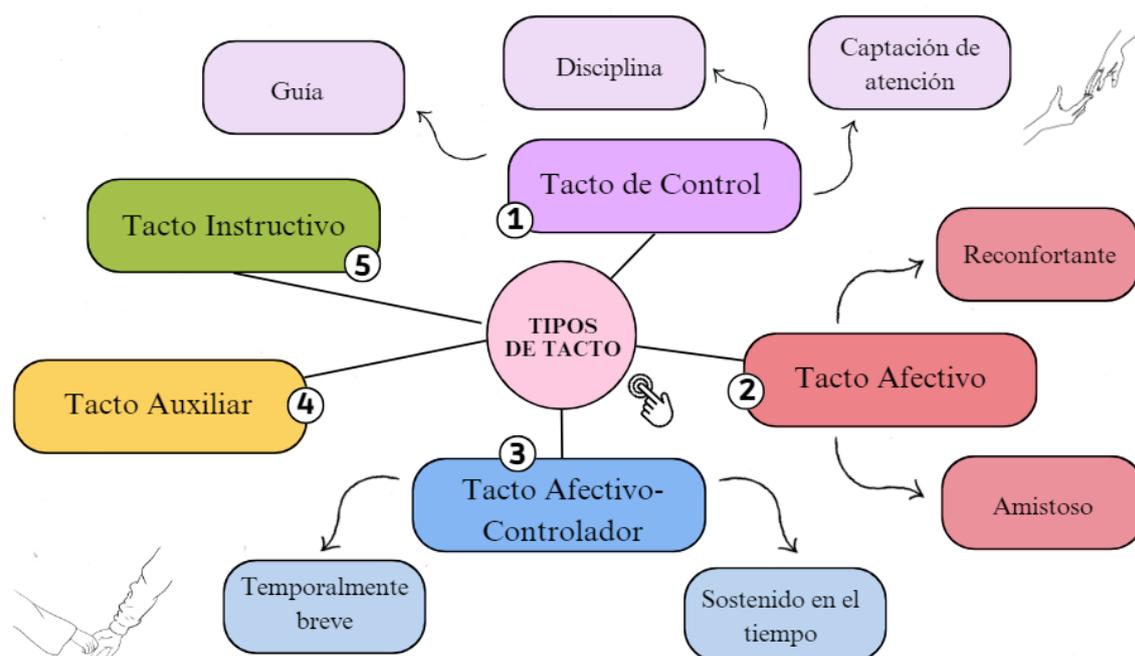
- Tacto Instructivo: el contacto se da con la intención de ayudar al niño en el aprendizaje

de contenidos de otras materias. Su uso puede contribuir favorablemente a la comprensión y adquisición de conocimientos donde el cuerpo actúa como medio para lograr un aprendizaje “no corporal”. Este tipo de tacto puede darse durante actividades de conteo como tocar los dedos mientras se cuenta hasta 10, o en el aprendizaje de los conceptos de “derecha” e “izquierda” levantando delicadamente las piernas de forma simultánea a la verbalización de estas palabras.

En el siguiente mapa mental se muestran los diferentes tipos de tacto mencionados, a modo de resumen y para una mejor asimilación.

Figura 1

Tipos de tacto en la práctica docente

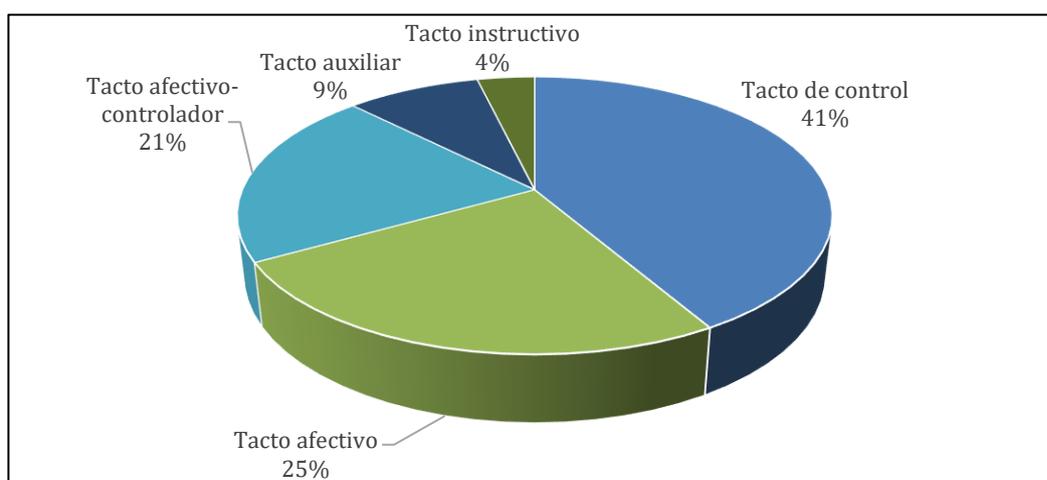


Nota. Elaboración propia basada en Bergnehr y Cekaite (2018) y Cekaite y Bergnehr (2018).

Por otro lado, el primer estudio señala la frecuencia de los diferentes contactos iniciados por adultos y valora 322 situaciones pedagógicas en las que se utiliza el tacto. Como se muestra en el siguiente gráfico, la categoría dominante fue la de tacto de control con un porcentaje de 41%; seguida por tacto afectivo, tacto afectivo-controlador, tacto auxiliar y tacto instructivo. En este proceso dos factores que se pueden analizar son el género y la edad de los niños.

Figura 2

Frecuencia de contactos iniciados por adultos



Nota. Elaboración propia basado en Bergnehr y Cekaite (2018).

Por tanto, son múltiples las situaciones pedagógicas en las que el profesorado hace uso de diferentes tipos de contactos, en función de sus propósitos educativos. El tacto es fundamental en las relaciones entre el especialista en Educación Física y el alumnado, y contribuye positivamente al desarrollo integral de estos y al establecimiento de interacciones enriquecedoras para ambas partes.

4. METODOLOGÍA

Este trabajo de fin de grado tiene por objetivo principal analizar críticamente el uso del contacto en las interacciones que surgen entre el especialista en Educación Física y el alumnado en el aula de Expresión Físico-motora y en la piscina. Para poder dar respuesta al anterior y a otros que conlleva, se ha organizado un proceso de investigación y se han utilizado diferentes herramientas metodológicas.

En primer lugar, se ha efectuado una búsqueda exhaustiva de información sobre el contacto presente en las relaciones entre docentes y escolares. Se han recopilado numerosos artículos recientes asociados al tema principal, a través de plataformas de investigación y colaboración en línea como ResearchGate; bibliotecas científicas electrónicas como Scielo o portales bibliográficos como Dialnet. La mayoría de los artículos consultados son en inglés, aunque también hay alguno en español o en portugués. Gracias a la lectura y análisis de los diferentes documentos se ha llevado a cabo una revisión bibliográfica sobre el contacto entre el docente y el alumnado en la escuela, concretamente en el área de Educación Física. Además, se han reconocido los diversos tipos y funciones de los contactos presentes en estas interacciones.

En segundo lugar, se ha llevado a cabo un largo proceso de observación directa donde mi cuerpo ha sido el principal protagonista. En cuanto que profesión corporal (Martínez y González, 2016), durante mi desempeño como especialista de Educación Física en prácticas he podido experimentar diferentes situaciones de contacto con el alumnado. Estas me han generado diferentes sensaciones corporales a las que he prestado atención para capturarlas como datos primarios de potenciales viñetas del Diario Corporal Docente. La observación del exterior y del propio interior ha sido un gran aliado para detectar las situaciones de contacto relevantes y ser consciente de cómo se siente mi cuerpo en cada una de ellas. Para registrar algunas de las observaciones he hecho uso de un cuaderno personal. En él he anotado brevemente la escena vivida y alguna de las sensaciones corporales experimentadas, para posteriormente detallarlas en las diferentes viñetas del Diario Corporal Docente.

En tercer lugar, se ha elaborado un Diario Corporal Docente. Esta es la herramienta sobre la que recae el mayor peso de este trabajo. Su creación se ha llevado a cabo durante el segundo cuatrimestre a partir de las interacciones experimentadas con el alumnado del centro educativo de diversas edades. El Diario Corporal Docente reúne las vivencias corporales como docente en prácticas, en este caso centradas en el uso del contacto con el alumnado; tema principal de este trabajo. Según González y Martínez (2018), el Diario Corporal Docente es:

Un híbrido entre un Diario docente (aquél en el que recogemos por escrito lo que nos ocurre como profesores para tener datos y relatos con los que poder reflexionar y replantear la docencia) y un Diario corporal (aquél centrado en los momentos en los que, por diferentes motivos, el cuerpo “pasa a primer plano” y lo “escuchamos”, lo que nos permite tomar conciencia de nuestra naturaleza corpórea). (p. 189)

Esta herramienta permite situar el cuerpo del profesional como protagonista e impulsa su reflexión sobre la dimensión corpórea. Proporciona apoyo al docente en su desarrollo, ya que fomenta el análisis de la propia práctica profesional. Es un “instrumento pedagógico y de investigación” (González & Martínez, 2018, p. 190) que guía hacia el desarrollo de una práctica pedagógica crítica. Su ejecución implica un proceso intenso de escucha corporal. El docente debe poner el foco en su experiencia corporal y aprender a ser consciente de lo que siente su cuerpo en diferentes momentos de la profesión.

Este instrumento se ha empleado con el objetivo de extraer datos relevantes sobre el contacto entre el docente y los escolares; detectar los diferentes tipos de tacto presentes en las interacciones de estos, y determinar las circunstancias que promueven el uso o no del contacto en el aula de Educación Física y en la piscina.

La manera de elaborar un Diario Corporal Docente no es única, sino que se busca la reflexión de la propia experiencia corpórea. En este caso su elaboración se ha efectuado en tres fases diferenciadas, con tema central el contacto entre el docente y el alumnado. González y Martínez (2018) proponen las siguientes fases: descripción de situaciones

corporales, clasificación y primeros análisis, y reflexión final.

La primera de ellas ha consistido en la descripción de situaciones vividas en el aula de Expresión Físico-motora y en la piscina, en las que lo corporal ha sido realmente significativo para el mí como docente en prácticas. A lo largo del segundo periodo de prácticas he llevado a cabo un largo proceso de “escucha corporal”. He prestado atención a las sensaciones de mi cuerpo en momentos en los que el contacto con el alumnado ha originado una determinada experiencia corpórea. Esto se ha reflejado en forma de viñetas narrativas con diversas temáticas relacionadas con el contacto en las relaciones entre el docente y los escolares (González y Martínez, 2018). Estas muestran los estímulos corporales del docente en los diversos episodios con el alumnado y contienen metáforas corporales.

La segunda fase del Diario Corporal se centra en el análisis del tema principal de las diferentes viñetas seleccionadas sobre el contacto entre docente y alumnado. De esta manera, se realiza una categorización de las distintas experiencias corporales relatadas por la especialista en Educación Física, y se extraen temas comunes. En este momento los relatos adquieren un título para facilitar su análisis.

La tercera fase del Diario Corporal Docente consiste en la elaboración de una reflexión general sobre la dimensión corporal de la especialista en Educación Física, y la influencia de su cuerpo y del contacto en las relaciones con el alumnado. A partir de los aprendizajes obtenidos de las experiencias corporales vividas durante el periodo de prácticas, se pueden establecer vínculos entre el contacto presente en las relaciones que se establecen en el aula, y otros ámbitos como lo personal.

El Diario Corporal Docente es un instrumento de investigación cualitativa basado en un enfoque autobiográfico – narrativo donde prevalecen los criterios de experiencia. Según Stake, los investigadores cualitativos “para perfeccionar la búsqueda de comprensión, perciben lo que ocurre en clave de episodios o testimonios y representan los acontecimientos con su propia interpretación directa y con sus historias” (1999, p. 44). Por tanto, es importante destacar que los datos y análisis presentados en este trabajo de

fin de grado corresponden a un trabajo propio, basado en la vivencia personal. El cuerpo de cada docente es diferente, y la experiencia corpórea de cada uno es propia y significativa para el individuo. Este trabajo no pretende ser una generalización ni mostrar datos irrefutables; sino que únicamente es el reflejo de la práctica docente experimentada en este contexto tan particular que conlleva la vivencia en un país extranjero.

Por último, se ha realizado una entrevista al tutor del centro educativo, con el objetivo de identificar algunos factores que influyen en el intercambio corporal entre el profesor de Expresión Físico-motora y los escolares. La entrevista es una “técnica de gran utilidad en la investigación cualitativa” (Díaz et al., 2013). Canales (2006) la define como “la comunicación interpersonal establecida entre el investigador y el sujeto de estudio, a fin de obtener respuestas verbales a las interrogantes planteadas sobre el problema propuesto” (p. 164).

En este caso, la entrevista efectuada es semiestructurada, donde las preguntas se adecúan al entrevistado. Según Díaz et al. (2013), la ventaja principal de este tipo de instrumentos es la oportunidad de “adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos. Son las que ofrecen un grado de flexibilidad aceptable” (p. 163). Además, permiten añadir y explicar nuevas preguntas, solicitar aclaraciones o incluso ahondar en determinados aspectos. Este tipo de entrevista es la que realmente me interesaba para esta investigación, ya que tal y como afirma Flick (2007) “...se asocia con la expectativa de que es más probable que los sujetos entrevistados expresen sus puntos de vista, de manera relativamente abierta, que en una entrevista estandarizada o un cuestionario” (p.89).

Los datos obtenidos sobre el uso del tacto en las relaciones pedagógicas, recabados a través de la entrevista, podrían complementar las conclusiones extraídas tras mi experiencia en el centro educativo e incluso proporcionar futuros temas de estudio.

5. PRESENTACIÓN DE DATOS

Para comprender los datos mostrados en este trabajo de fin de grado es de vital importancia conocer el contexto en el que se desarrolla; tanto en lo respectivo al lugar físico como a las personas involucradas y la temporalización. En este caso se enmarca en Portugal, por cursar cuarto del Programa de Doble Titulación en este país gracias a una beca ERASMUS+.

5.1 Contextualización y temporalización

Los datos se recogen en un centro de carácter privado de la ciudad de Castelo Branco, en Portugal. El Centro Social Padres Redentoristas fue fundado por la Comunidad Misionera Redentorista hace más de cuarenta años y amplió sus instalaciones hasta el punto de crear un nuevo *infantário* (escuela infantil) llamado “O Raposinho”. La institución ofrece sus servicios y acoge a niños desde los primeros meses de edad hasta el final del 1.º ciclo de Educación Básica, lo que corresponde con el 4.º curso de Educación Primaria en España. El centro educativo dispone de un gimnasio para desarrollar la disciplina de Expresión Físico-motora y de una piscina que lleva en uso desde el año 2003. Actualmente, el Centro Social Padres Redentoristas es considerada “la mayor institución del distrito dedicada a la 1.ª y 2.ª infancia” y le ha sido otorgada “a Medalha de Ouro da Cidade” (*Centro Social Padres Redentoristas*, n.d.).

Los datos se van a recoger durante las sesiones de Expresión Físico-motora y las aulas de natación, llevadas a cabo con escolares cuyas edades comprenden entre los pocos meses de vida y los diez años. Respecto a la intervención en Expresión Físico-motora, en el caso de los bebés se desarrolla en la propia aula. Sin embargo, el alumnado de 1 y 2 años correspondientes con *creche* (guardería), y los escolares de 3, 4 y 5 años realizan las clases de Expresión Físico-motora en el gimnasio. Por otro lado, la práctica docente en natación escolar se desarrolla con niños de 4 años, y escolares de 2.º y 4.º curso de Educación Básica. Por tanto, la información recogida está ligada a las diferentes intervenciones y contactos mantenidos con niños de diversas edades, tanto de Educación

Infantil como de Educación Primaria.

Respecto a la temporalización, los datos se toman durante el segundo periodo de prácticas, concretamente entre los meses de febrero y mayo. Es importante destacar que el Prácticum se inició a finales del mes de octubre. Durante los primeros meses se crearon contratos didácticos en los que la confianza y el conocimiento mutuo fueron fundamentales.

Una vez comprendido el contexto y la temporalización, se presenta uno de los instrumentos más importantes de este trabajo, el Diario Corporal Docente. Su elaboración favorece la detección y análisis de las funciones de los diferentes contactos en las relaciones con el alumnado. Otra herramienta utilizada para la recogida e investigación de información es una entrevista semiestructurada al docente especialista en Educación Física de la escuela de referencia. Se han analizado los datos extraídos de ambos instrumentos y se ha reflexionado sobre los usos del contacto en el aula de Expresión Físico-motora y en la piscina.

5. 2 Diario Corporal Docente

5. 2. 1 Temas de estudio

Seguidamente, se presentan las diferentes viñetas del Diario Corporal Docente cuyo tema principal es el empleo de contacto en las interacciones entre la especialista en Educación Física y el alumnado. Estas se han elaborado en función de la experiencia corporal vivida por la especialista en prácticas. En ellas se reflejan algunos de los aspectos tratados en el marco teórico, tales como la autorregulación y estrategias de la docente frente al contacto o la puesta en práctica de los diferentes tipos de tacto en la práctica docente.

El conjunto de datos del que ha surgido el sistema de categorías presente cuenta con un total de 32 viñetas escritas en el Diario Corporal Docente. Las viñetas mostradas en este trabajo de fin de grado son ejemplos de la experiencia corporal recogida durante

el Prácticum II. Estas aparecen ya divididas en las distintas categorías realizadas después de un profundo análisis, y se presentan con sus correspondientes fases de descripción y análisis. Seleccionar la columna vertebradora de cada una de ellas ha sido una tarea compleja, ya que en muchas ocasiones aparecen varios temas de estudio a la vez.

Cada categoría contiene, a modo de ejemplo, dos relatos corporales con sus respectivos análisis; uno de ellos relacionado con el área de Expresión Físico-motora y el otro ubicado en el aula de natación. Cabe destacar que en las viñetas se realiza una descripción detallada del contexto, ya que este se considera de gran relevancia para comprender la experiencia corporal del docente al estar además en un país extranjero.

Para facilitar la comprensión de la categorización, tarea que corresponde a la segunda fase, se presentan en la siguiente tabla las diferentes viñetas presentadas en este estudio y sus respectivas categorías.

Figura 3

Categorización de las viñetas del Diario Corporal Docente

Categorización viñetas DCD		
Enseñanza y adquisición de técnicas corporales	Regulación emocional	Motivos auxiliares
<ul style="list-style-type: none"> • Sumérgete al fondo • Ánimo, ¡juntos lo conseguimos! <p>El contacto se utiliza con el objetivo de trabajar una técnica corporal determinada.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Échame una mano • Búsqueda de escape <p>El empleo de contacto se dirige a la gestión emocional.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Tiempo justo • ¿Me he lesionado? <p>El contacto se utiliza como medio de ayuda en tareas auxiliares.</p>

Nota. Elaboración propia.

5. 2. 1. 1 Enseñanza y adquisición de técnicas corporales

Las siguientes narraciones corporales hacen referencia a la primera categoría creada: el uso del contacto en la enseñanza y adquisición de técnicas corporales. En ellas destaca el empleo de contacto en las relaciones entre la especialista en Educación Física

y el alumnado con el objetivo de enseñar y trabajar una técnica corporal determinada.

Sumérgete al fondo.

Los niños de 4 años deben intentar sumergirse en el agua y coger los aros del fondo con la mano. Me encuentro muy próxima a ellos observando atentamente lo que hace cada uno. Elena no consigue coger el impulso suficiente y muy centrada en la tarea toca mi hombro solicitando mi ayuda. Mis brazos enseguida se extienden y se dirigen hacia el cuerpo de la niña, pues rápidamente comprenden lo que le ocurre. Coloco una mano sobre su pecho y la otra a la misma altura, pero en su espalda. Mientras trato de transmitirle seguridad mirándola a los ojos, contamos hasta tres. En ese momento la energía que se apodera de mis manos me ayuda a darme cuenta de la seguridad y firmeza que mi cuerpo posee al realizar esa acción. A pesar de que el ejercicio supone sumergir a la niña en el agua, una sensación de tranquilidad recorre mi cuerpo, pues es consciente de los movimientos que debe llevar a cabo. Después, elevo un poco su cuerpo para tomar impulso y con la mano situada en la espalda presiono su cuerpo suavemente hacia abajo para ayudarla a sumergirse. Sin embargo, en la práctica siento cómo una de las manos de la niña en vez de dirigirse hacia el fondo, rodea mi brazo, lo que frena el impulso y no permite el movimiento. Sin lograr el objetivo, tomo de las axilas a la niña y la llevo a la superficie. Siento un nudo en mi estómago, imaginando a la niña saliendo del agua como una fuente de nervios; sin embargo, su gesto de hombros y su voz me indican tan solo que no ha logrado conseguirlo. En ese instante percibo que no es consciente de que si rodea mi brazo de esa manera con la mano no logra llegar al fondo. Entiendo que mi brazo puede servirle de apoyo, pero le explico que debo tenerlo libre al igual que ella, quien debe extender sus brazos y dirigir sus dos manos al fondo. De nuevo, toco su espalda con la palma de mi mano mientras nos miramos y hago un gesto de asentimiento; mi cabeza se mueve de arriba abajo y mis cejas se elevan. Mi intención es mostrarle que mi mano realmente le acompaña en el ejercicio. De nuevo, intentamos el ejercicio. Presiono su espalda y, esta vez, lo consigue sin problema. En los siguientes intentos, el empuje realizado sobre su cuerpo es menor y disminuyo progresivamente el contacto.

Fase 2:

El contacto juega un papel esencial durante la puesta en práctica y mejora de habilidades físicas como la inmersión en el agua. En muchas ocasiones es el propio alumnado quien solicita la ayuda de la docente para la ejecución de la actividad. En este caso, a pesar de que la especialista toca el pecho y espalda de la niña, zonas que tal vez en otras situaciones podrían resultar más controvertidas al portar poca ropa, ella está familiarizada con ese contacto. La niña es consciente de que necesita ese impulso que la docente le muestra a través del sentido del tacto, para poder conseguir su objetivo, atrapar el aro del fondo.

Ese empuje que se logra mediante la interacción entre la especialista en Educación Física y la alumna en términos de enseñanza, provoca que el cuerpo de la niña comprenda con ayuda del adulto las posiciones o movimientos que debe adoptar en los siguientes intentos. Durante el proceso de adquisición de técnicas como la inmersión, pueden aparecer dificultades relacionadas con los movimientos corporales del alumno. En este caso, se refleja la falta de desarrollo de la propiocepción; capacidad que permite al ser humano ser consciente de la ubicación, posición y movimiento de las diferentes partes del cuerpo en cada momento. El profesional cambia el lugar del contacto para posibilitar la ejecución del ejercicio, y ayudar a la niña a percibir y adoptar la posición correcta de su brazo. Así, es ella misma quien comprende cómo y por qué no debe colocar su brazo de esa manera en la realización de la tarea. Efectuar la actividad es factible gracias al contacto directo entre ambos; de no ser así el ejercicio habría supuesto muchas dificultades.

Cabe destacar que el empleo del contacto por parte de la docente varía en función de la progresión del alumnado en la adquisición de las técnicas corporales y realización de los ejercicios. Como ocurre en este caso, los niños precisan de mayor contacto o más frecuente en los inicios. Este disminuye a medida que logran objetivos, como consecuencia de la oportunidad que el docente les proporciona para experimentar y tomar control de sus propios actos; esto es una parte fundamental del proceso.

Ánimo, ¡juntos lo conseguimos!

Rafael se enfrenta a un nuevo ejercicio, pasar la valla por encima. Tiene 11 meses y todavía necesita apoyo para caminar. Cuando rodeo las manos de João con las mías, enseguida percibo su inestabilidad. Su falta de tonicidad y sus zapatos inadecuados para andar provocan que la inseguridad fluya por mis venas al caminar con él. Mis manos se aferran a las suyas, mi respiración se acelera y la sudoración de mi cuerpo se hace notar. Sin embargo, siento la confianza del niño. En cuanto percibe el contacto de mis manos se lanza a caminar dirigiendo él los movimientos de mi cuerpo. Su cabeza se inclina hacia delante y su tronco se flexiona dejando la cadera atrás al caminar, lo que influye también en la posición de mi cuerpo al caminar. Nos acercamos a la valla, su primera vez, el niño se queda parado y yo intento llevar sus manos hacia delante para que lo haga también su cuerpo. Sus piernas no se mueven del sitio. El niño me mira con los ojos como platos y mi reacción es abrir también los míos. Enseguida le animo a conseguirlo y me sonrío de forma traviesa. De nuevo, mira la valla. Esta vez mi mano derecha suelta la suya para dirigirse por detrás a su rodilla derecha, y enseñarle el movimiento que debe realizar. Apenas levanto su pierna y es él mismo quien apoya el pie al otro lado de la valla. A continuación, levanta su otra pierna con el apoyo de mis dos manos, tensionadas por la fuerza que deben realizar para sujetar al niño y ayudarlo a no perder el equilibrio. Al terminar el ejercicio, se sienta y comienzo a chocar mis manos entre sí produciendo sonido, mientras miro con gran brillo las mejillas del niño que se elevan al sonreír por superar el nuevo ejercicio. En ese momento, la euforia de lograr un buen resultado, a pesar de ser la primera vez, recorre mi cabeza y se clava en mi pecho. Sin ser consciente acerco mi dedo índice a la mejilla del niño y la froto suavemente reconociendo su trabajo.

Fase 2:

El empleo del contacto es clave en la adquisición de nuevas técnicas corporales, especialmente en las primeras etapas de desarrollo. En las clases de Expresión Físico-motora, la especialista utiliza el contacto físico como un método de apoyo para ayudar al alumnado en la realización de ejercicios físicos en sus primeras veces. Este contacto

puede incluir toques suaves, guía o corrección postural, con el objetivo de orientar el cuerpo de los escolares en la ejecución de técnicas específicas.

Los bebés precisan de determinados apoyos en función de su crecimiento y desarrollo, y es la docente quien debe ser consciente de cuál debe ofrecer en cada situación. Hasta el primer año los niños se sitúan en una fase de movimientos reflejos donde desarrollan progresivamente su tonicidad. En este periodo, brindar algún tipo de sostén a los niños en sus primeros pasos es fundamental para guiar sus movimientos y transmitir seguridad. Estos apoyos pueden darse en forma de contacto físico como, por ejemplo, juntando las manos entre sí o agarrando la camiseta a la altura de la nuca.

La especialista puede ofrecer diferentes toques de control, con el objetivo de dirigir y controlar los movimientos corporales del niño. Otra intención puede ser estabilizar sus acciones corporales durante el desempeño de la actividad, y así dar respuesta a una necesidad percibida a través del sentido del tacto, como la falta de firmeza. En esta situación concreta, la docente trata de llevar sus manos hacia delante para que el niño también lo haga y así guiar su movimiento. Incluso levanta suavemente la pierna del bebé con la intención de ayudarlo en la ejecución de la actividad. Por tanto, algunas formas hápticas que utiliza para lograr el desarrollo del ejercicio conllevan dirigir o incluso elevar su cuerpo.

5. 2. 1. 2 Regulación emocional

En esta categoría se presentan dos viñetas en las que el empleo de contacto se dirige a la gestión y regulación emocional. El maestro emocionalmente comprometido brinda apoyo al alumnado a través del contacto físico (Caldeborg, 2020). Las situaciones descritas y analizadas destacan el contacto físico como herramienta clave en el ámbito emocional, para el establecimiento de relaciones afectivas y positivas entre la especialista en Educación Física y el alumnado.

Échame una mano.

Llega una nueva actividad en la piscina para el alumnado de 4 años. Con el

objetivo de practicar los saltos al interior de la piscina, se coloca sobre el agua y junto al borde una colchoneta. Los alumnos deben caminar por ella y solo cuando lleguen al final de ésta, dar un salto para sumergirse en el agua. Me encuentro dentro del agua, junto a la colchoneta. Los niños esperan en una fila la señal del profesor que indique su turno, ya sea un silbido, una palabra o incluso una mirada.

Es el turno de Martinho, se acerca al borde de la colchoneta lentamente y en seguida percibo el tembleque de sus piernas. Su cuerpo parece un flan. Mis brazos tensionados se alzan para mostrarle que estoy allí si lo necesita. Coloca los pies sobre ella e inmediatamente encoje su cuerpo sobre sí mismo y busca agarrar mis manos. En un segundo las palmas de nuestras manos se juntan como si de imanes se tratase, y los dedos se entrelazan fuertemente dejando visible el intercambio de tensiones entre ambas. La sensación de angustia sobrecoge mi pecho y mi cuerpo toma consciencia de la aceleración de mi ritmo cardíaco. Sus ojos llorosos y la tensión contenida en sus labios me generan ansiedad. Froto ligeramente mi otra mano en su hombro con la intención de responder y calmar levemente su angustia. Mi cuerpo se encuentra rígido y el sentimiento de pánico que me ha transmitido con la tensión de sus manos fluye por mi cuerpo. Intento establecer contacto visual, sin embargo, su mirada está perdida en aquella piscina y su fuerte deseo de salir de allí se apodera de su mente e inunda sus sentimientos.

Fase 2

En natación, los escolares efectúan ejercicios con los que no están familiarizados. Estos generan una serie de emociones en sus cuerpos que, en ocasiones, son difíciles de gestionar. El papel de la docente es fundamental para ayudarlos en el manejo óptimo de sus emociones y el tacto que esta emplea en su relación con el alumnado es un medio de apoyo emocional.

En esta situación, el niño se enfrenta a una actividad desconocida y no es capaz de controlar adecuadamente sus emociones. La docente le ofrece su mano como apoyo para gestionar la angustia que el niño siente y transmite. La experiencia corporal de la docente se encuentra condicionada por los sentimientos y tensiones que el niño le

transmite. En este caso, el empleo de tacto se utiliza también a través de una leve caricia en el brazo como respuesta a su angustia con la intención de tranquilizarlo durante la ejecución del ejercicio.

Este tipo de acontecimientos es frecuente entre algunos niños cuya adaptación al medio acuático ha supuesto más dificultades. Por ello, para los especialistas de Educación Física el tacto es un medio útil para mostrar ayuda y fomentar el aprendizaje del alumnado sobre su autorregulación emocional.

Búsqueda de escape.

Magdalena es una niña de nueve meses que, normalmente, muestra buena disposición de trabajo cuando acudimos al aula. Sin embargo, hoy su rostro es de tristeza y pequeñas lágrimas se desprenden por él acompañadas de un sonido de llanto. Siempre trato de acercarme a los bebés y trabajar un tiempo con cada uno. Esta vez cuando me sitúo frente a ella, me doy cuenta de que su llanto aumenta. No sé qué le ocurre; si tiene sueño, está enferma, quiere atención o simplemente se ha levantado con el pie izquierdo. En mi pecho se acumula un sentimiento de desazón y una presión se apodera de él. Mis hombros se encuentran decaídos, sin energía, al no empatizar con ella y en mi garganta se forma un fuerte nudo. Se me plantea un mar de dudas que provoca intranquilidad en mis manos y nerviosismo en mis piernas. Miro a la niña y soy consciente de que mis cejas se elevan extrañadas de lo ocurrido. Sentadas ambas en el suelo, acerco mis manos a las suyas para animarla y ayudarla a levantar, por si su actitud cambia. De repente, noto la presión de sus pequeñas manos sobre las mías. La niña las agarra, se levanta y sin soltarlas se pega a mi cuerpo. Rodea mi cuello con sus manos y noto como quiere que la coja en brazos. Hasta ahora no he cogido a ningún bebé en brazos, ni veo que el docente lo haga; así que decido que, aunque me gustaría, no puedo hacerlo. Acaricio suavemente la espalda de la niña y la zona del cuello para tranquilizarla. Finalmente, coloco mis manos sobre sus axilas y lentamente separo su cuerpo del mío. La miro sosegada mientras nuestras manos están en contacto y emito por mi boca un sonido de silencio para ayudarla a calmarse. Finalmente, ayudo a la niña a sentarse. Coloco una de mis

manos sobre su pecho y froto su cabeza y mejillas con la otra. Mi cuerpo, más calmado por resolver la situación, consigue tranquilizar un poco a la niña. ¿He actuado bien? ¿Debería haber sido más cercana y cogerle? Estas preguntas invaden mi cabeza y comienzo a dar vueltas a la situación.

Fase 2

En ocasiones, los especialistas en Educación Física se enfrentan a situaciones desagradables para el alumnado, ya sea por episodios de llanto o de angustia. En esos momentos es importante mantener la calma, analizar la situación e intentar poner una solución. No estar seguro de cuál es la mejor actuación posible ante estos casos es normal y, por ello, es fundamental aprender a gestionar este tipo de escenas desde el Prácticum. La observación es clave en este proceso y el empleo del contacto físico puede ser un gran aliado para la docente.

El análisis del porqué de la búsqueda de contacto por parte de la niña adquiere relevancia en esta viñeta. La niña pretende conseguir el contacto de la especialista en Educación Física para calmar su cuerpo y la angustia que siente en él. No es capaz de gestionar sus emociones ni lo que está sintiendo en su interior y por ello intenta llamar la atención. La docente adquiere entonces un papel clave para ayudar a la niña. Utiliza el contacto físico como recurso para contribuir a la regulación y gestión emocional de la niña. El tipo de tacto que lleva a la práctica es afectivo para consolar y mostrar cariño. Más concretamente, hace uso del tacto afectivo reconfortante, como respuesta al llanto y angustia de la niña. Utiliza formas hápticas como caricias y frotamientos para intentar tranquilizar a la pequeña. Como respuesta a la incomodidad del profesional en vistas del contacto corporal, este realiza también un tacto afectivo-controlador para dirigir levemente la conducta corporal de la niña y lograr separar el cuerpo de esta del suyo propio.

La regulación emocional del alumnado es una tarea muy difícil en los primeros meses y años de vida, por lo que es importante que cuenten con la ayuda de los docentes. En el área de Educación Física frecuentemente se dan situaciones que generan emociones

muy fuertes y desconocidas al alumnado. Por esta razón, la especialista debe estar capacitada para ayudar en la regulación emocional de los escolares, empleando el contacto físico. Como se refleja en esta escena, la experiencia corporal de la niña varía en el momento en que entra en contacto con la docente. Asimismo, el estado de la niña influye en el de la especialista y le lleva a experimentar determinadas situaciones corporales.

5. 2. 1. 3 Motivos auxiliares

Esta categoría se ejemplifica con dos viñetas en las que el contacto se utiliza como medio de ayuda en tareas auxiliares. La docente de Educación Física también debe hacer frente a situaciones que son propias de la práctica docente. Están relacionadas con la atención y cuidado del bienestar del alumnado. Abarcan desde la ayuda que el profesional muestra para ponerse el bañador o atarse los cordones de las zapatillas, hasta la comprobación de posibles lesiones.

Tiempo justo.

Termina la clase de natación con el alumnado de 4 años y nos dirigimos al vestuario. Algunos niños, concentrados, comienzan a cambiarse los bañadores mojados o a secarse el pelo con las toallas para, después, esperar en la cola del secador. Como el tiempo en los vestuarios es limitado, por el comienzo de la siguiente clase, me dispongo a apoyar a algún niño que se encuentra más distraído. Mientras ayudo a João a ponerse las zapatillas, Leonor se acerca y me toca el brazo en dos ocasiones. Inmediatamente mis ojos cambian de dirección y siento como su dulce mirada se clava en la profundidad de mis ojos. Solicita mi ayuda para ponerse los calcetines y me da la mano para llevarme al lugar donde se encuentran sus pertenencias. Cuando le ayudo con el primer calcetín percibo en su pie el frío que se siente después de estar en el agua y se lo comento mientras presiono mis dientes y tensiono el cuello. Después de ayudarle con el calzado y la mochila me dirijo a su compañero Pedro que tiene dificultades con la cremallera del abrigo. Leonor que ya se ha puesto el abrigo pone su cepillo en mi mano para que le peine su largo cabello. Percibo su suavidad en la palma de mi mano y el olor a cloro penetra por

mis fosas nasales, mientras siento un escalofrío recordando las clases de piscina de mi colegio durante mi infancia.

Fase 2

Los especialistas en Educación Física experimentan situaciones en las que su apoyo es fundamental para el cuidado del bienestar del alumnado. En el aula de Expresión Físico-motora y en la piscina se ponen de manifiesto diversas necesidades de los escolares a las que el profesional debe dar respuesta. En muchas ocasiones la actuación compete a la docente por el mero hecho de serlo. La práctica docente con alumnado de 1.º ciclo y, especialmente, de la etapa preescolar conlleva atender los posibles imprevistos en el aula, algunos de ellos por meras cuestiones físicas o vitales.

El contacto con los estudiantes juega un papel muy importante a la hora de brindar apoyo en este tipo de situaciones propias de la acción docente. Este es fundamental para ayudar al alumnado en acciones relacionadas con la salud física y la higiene corporal. El tacto entre docentes y escolares se emplea en situaciones consideradas propias de la naturaleza humana. En este caso, la escena presentada se enmarca en el contexto del aula de natación concretamente en el vestuario; espacio donde el tiempo es limitado y la ayuda de la docente agiliza el proceso de intercambio entre aulas. Asimismo, es un lugar donde el alumnado desarrolla su autonomía, a pesar de que precise de la ayuda de la docente en determinadas acciones.

El apoyo de la docente al alumno se da en términos de contacto físico para velar por su cuidado y bienestar. En esta ocasión, destaca también el contacto con la alumna a través de su olor corporal. Esto provoca determinadas sensaciones corporales a la docente, quien siente en su cuerpo sus huellas corporales y donde se pone de relieve su biografía corporal.

¿Me he lesionado?

En la clase de Expresión Físico-motora de 4 años los niños corren por el espacio habilitado mientras huyen del cazador; un niño que intenta atraparlos con una pelota y

eliminarlos. Sigo muy atenta los movimientos de otro niño cuando de repente “pum”. Diogo y João, que corrían en direcciones diferentes, chocan y caen al suelo. Mi cuerpo se sobrecoge y, por un momento siento como la actividad de mi corazón se frena. Mi cuerpo se paraliza mientras clavo la mirada en aquellos niños, esperando ver sus reacciones. Mi frecuencia cardíaca aumenta progresivamente. Llego incluso a notar opresión en el pecho y un aumento de la sudoración de mi cuerpo. Percibo como el choque y la caída tan solo conlleva un susto para Diogo; sin embargo, la expresión facial de João acompañado de un llanto me indica que él sí ha tenido un fuerte golpe. Me acerco al niño quien me indica su dolor en la rodilla derecha. Comienzo a palpar la zona de molestia y, angustiado, me señala donde le duele. Después de unos segundos de fuerte llanto, tomo sus manos y le ayudo a levantarse. Mi intención es comprobar que se encuentra bien. Con toques suaves de su pierna descubro que su cuerpo está en condiciones óptimas para continuar la actividad. El niño más tranquilo me mira mostrando agradecimiento y yo acaricio levemente su cuerpo indicándole ánimo para seguir con el juego.

Fase 2

En el aula de Educación Física muchas veces se presentan episodios en los que el profesional tiene una importante responsabilidad, ya que debe velar por el cuidado del niño y favorecer su bienestar. En esta área existe la posibilidad de caídas o lesiones, y es la docente quien debe ofrecer una ayuda auxiliar, muchas veces utilizando el contacto para prevenir o incluso comprobar la existencia de una lesión.

Cuando un escolar puede haber sufrido una lesión, la docente debe saber responder a sus necesidades y ofrecer su apoyo. El tacto es un sentido fundamental para chequear partes del cuerpo del alumnado y reconocer si existe algún problema. Este sentido permite al profesional comprobar el estado físico del niño y evaluar posibles lesiones ocultas. De esta manera, puede valorar los daños y tomar las medidas adecuadas si fuera necesario.

El contacto por motivos auxiliares en situaciones de caídas es frecuente en esta

disciplina, especialmente en tempranas edades donde su capacidad de orientación espacial está en proceso de desarrollo. Esta es la que permite al alumnado ser consciente de la posición de su cuerpo en relación con la de otros de su espacio, y adaptar sus movimientos a este.

5. 2. 1. 3 Otros temas de estudio

Los múltiples contactos establecidos entre la especialista en Educación Física y el alumnado en el aula de Expresión Físico-motora y en la piscina han sido el tema principal de las viñetas del Diario Corporal Docente. Aunque las categorías principales en las que se han dividido los relatos son las anteriores, existen otros temas que han sido menos relevantes o frecuentes durante el estudio, pero que podrían analizarse en profundidad o incluso investigarse en un futuro próximo.

El contacto como estrategia de la docente en prácticas para interactuar con el alumnado es una herramienta que cobra sentido especialmente cuando se trata de un contexto extranjero, en el que la lengua es diferente y la comunicación verbal puede verse afectada en algunas ocasiones.

La incomodidad del contacto que surge en las interacciones entre la docente en prácticas y el alumnado puede darse en el aula. Cabe la posibilidad de que esto suceda por no saber cómo reaccionar correctamente o incluso por sentirse bajo la atenta mirada del tutor del centro o de otros profesionales.

Durante el desarrollo del Prácticum existe una evolución de las formas de contacto que la docente ofrece al alumnado. Esto puede verse influido por la toma de confianza que adquiere progresivamente y podría compararse con el inicio de las prácticas en la institución.

La cultura somática como factor que influye a la hora de utilizar el contacto en las interacciones que se establecen entre la especialista en Educación Física y el alumnado en las aulas. Esta determina los modos y momentos en los que se emplea la conducta háptica. De la misma manera, la biografía corporal del profesional también puede ser un

factor que determine unas formas de actuación u otras en la práctica docente.

La edad del alumnado y el género, tanto de los escolares como del profesional, son factores que impulsan la puesta en práctica de unas formas de contacto u otras en el aula que merecen ser estudiadas para mejorar la práctica docente.

Por último, el empleo del lenguaje corporal es un aspecto que puede ser determinante en el estudio de las relaciones que se dan en el aula. A pesar de que su uso no exige un contacto físico y directo entre individuos, ha sido clave para el desarrollo de mi práctica docente en un país extranjero. El empleo de este tipo de lenguaje se ha visto implementado en la práctica de la natación, especialmente con los cursos de 1.º Ciclo; donde la intervención se realizaba fuera del agua en un espacio en el que la acústica dificultaba la comunicación y la interacción física no era posible. Durante la elaboración del Diario Corporal Docente, he podido darme cuenta de que el uso de esta forma de comunicación es realmente importante en la enseñanza y práctica de la Educación Física; tanto que ha sido el eje vertebrador de varias viñetas que, finalmente, no han sido incluidas en este estudio por no aludir al aspecto físico en cuestión. Por tanto, el lenguaje corporal puede llegar a ser un tema de estudio relevante a la hora de analizar las relaciones que se establecen entre el alumnado y el profesorado en el área de Educación Física.

5. 2. 2 Reflexión global sobre la dimensión corporal de la especialista

La educación es una tarea corpórea, lo que implica la incorporación del cuerpo en el proceso de enseñanza-aprendizaje para una comprensión más significativa. La docencia es una “profesión corporal”, que requiere la integración y participación del cuerpo del profesorado en el proceso educativo. Prestar atención al cuerpo de la especialista en Educación Física es de vital importancia para el buen desarrollo de la práctica docente. Estos profesionales son “de carne y hueso” y deben “enseñar con cuerpo” (Martínez y González, 2016, p. 259).

En el aula de Educación Física, diariamente se dan situaciones de interacción entre el profesorado y el alumnado en las que el cuerpo toma el protagonismo. En ocasiones

simplemente se utiliza el lenguaje no verbal para establecer la comunicación; sin embargo, en otras muchas el contacto físico interpersonal actúa como herramienta pedagógica y objeto de análisis. Las interacciones suponen determinadas experiencias corporales para los sujetos, influidas por las vivencias personales y las “huellas” del cuerpo.

Analizar la propia práctica docente supone aprender a ser conscientes de las situaciones en las que el “cuerpo se manifiesta” y las sensaciones que este experimenta. Todo ello con el objetivo de conocer el propio cuerpo y mejorar la práctica en el aula. Respecto al tema del contacto intergeneracional, la docente debe detectar situaciones en las que el tacto sea relevante en el proceso educativo, y escuchar las percepciones de su cuerpo.

Integrar el cuerpo y los sentidos en el área de Educación Física y en natación es fundamental para lograr un adecuado desarrollo de los individuos. El tacto entre dos personas tiene repercusiones corporales para ambas y genera experiencias diferentes. En la práctica de Educación Física son muchas las funciones que este sentido engloba.

La enseñanza y adquisición de nuevas técnicas corporales se ve beneficiada por el uso del contacto, ya que permite a la docente guiar sus movimientos e incluso corregir su postura corporal.

El empleo del contacto para favorecer la gestión y regulación emocional de los escolares actúa como herramienta pedagógica clave en una disciplina que, en ocasiones, requiere enfrentarse a nuevas realidades o incluso miedos.

Atender al cuidado de los escolares y velar por su bienestar es una responsabilidad básica del adulto. La ayuda auxiliar al alumnado es una tarea connatural a la profesión docente y puede manifestarse a través del contacto físico.

Estos temas extraídos de las viñetas del Diario Corporal Docente se solapan continuamente en las relaciones entre la especialista en Educación Física y el alumnado. El profesional emplea el contacto de manera versátil y en una misma escena de aula se

pueden identificar numerosas interacciones, cada una con un propósito específico. Ser conscientes de cómo se encuentra el propio cuerpo permite mejorar las interacciones con los pequeños.

Gracias a la elaboración del Diario Corporal Docente he podido escuchar mi cuerpo, aprender de él y conocerme personal y profesionalmente. En este caso, no solo me ha facilitado la detección, análisis y comprensión de situaciones educativas en las que de una manera u otra está presente el contacto intergeneracional, sino que también he podido ser consciente de lo que me ocurre corporalmente en cada una de ellas. Esto me ha llevado a darme cuenta de las reacciones y sensaciones de mi cuerpo en las diversas interacciones. Asimismo, he podido establecer conexiones entre mi experiencia corporal vital y la experimentada durante el periodo de prácticas, clave en mi formación personal y profesional. Por tanto, durante el proceso de estudio y reflexión son numerosos los aprendizajes que he adquirido sobre mí misma, sobre el momento actual de Prácticum y sobre la docencia a nivel general.

En conclusión, los docentes somos seres con cuerpo y la reflexión de la propia práctica es una responsabilidad primordial de la profesión.

5. 3 Entrevista semiestructurada

5. 3. 1 Proceso de elaboración

Después de una revisión de la literatura sobre el contacto en las relaciones intergeneracionales y tras la primera fase de descripción del Diario Corporal Docente se ha planificado, organizado y elaborado una entrevista semiestructurada a un especialista en Educación Física de una escuela de Portugal. Las preguntas se han adaptado a la persona entrevistada y a su contexto; son de carácter abierto, ofreciendo de esta manera múltiples posibilidades de respuesta según la experiencia del profesional entrevistado (Tejero, 2021).

Al iniciar los análisis de los temas principales del Diario Corporal Docente fui

consciente de la importancia de conocer otra realidad para situar mi propia práctica, motivo por el cual decidí elaborar la entrevista. Su objetivo principal fue conocer la perspectiva de un profesional sobre el contacto entre el docente y el alumnado en las interacciones diarias en el aula y en la piscina. La información obtenida de esta fuente permitiría contrastar las ideas del especialista sobre el contacto en la Educación Física con mi práctica docente y, de esta manera, situar y comprender lo descubierto en las viñetas el Diario Corporal Docente. Esto proporcionaría nuevas ideas y temas de estudio.

Para la realización de la entrevista se han seguido unas fases, como las que propone Díaz et al. (2013), “preparación, apertura, desarrollo y cierre” (p. 164).

Antes de su ejecución, un trabajo de este tipo exige una previa preparación. La recogida de información sobre el contacto en las relaciones establecidas en el área de Educación Física se resume en el siguiente proceso. Tras una investigación sobre el tema, una revisión bibliográfica, y durante el análisis de los relatos corporales se comenzó a planificar la entrevista. Se concertó la cita con el docente y antes de su comienzo se explicaron las razones, objetivos y confidencialidad de los intercambios de información. Además, se señaló la posibilidad de abstenerse de responder a alguna pregunta si así se deseaba.

La comunicación directa entre los interlocutores y la transmisión de diversa información se produjo en la fase de desarrollo. Al final de la entrevista, se realizó una recapitulación de los datos importantes y se extrajeron conclusiones. Finalmente, se analizaron e interpretaron las diferentes informaciones aportadas por el entrevistado.

El Anexo 2 contiene el guion de preguntas que se preparó para la entrevista, aunque en la práctica algunas preguntas y el orden de estas fueron modificados.

5. 3. 2 Comparativa entre la práctica del docente entrevistado y la propia

La existencia de características diferentes entre el profesional entrevistado y yo fue una de las principales motivaciones para optar por el uso de la técnica de entrevista en este estudio. Estas características afectan significativamente a la manera en la que se

puede interpretar lo corporal. En este caso, el especialista tiene numerosos años de experiencia; mientras que yo he realizado este curso el Prácticum referente a la mención de Educación Física. El profesional es un hombre de nacionalidad portuguesa; sin embargo, yo soy una mujer de nacionalidad española. Asimismo, es importante destacar que la persona entrevistada es padre de una niña de 14 años y yo todavía no soy madre.

Los distintos rasgos entre uno y otro enriquecieron la investigación y las diferentes perspectivas sobre el contacto con el alumnado. Contrastar mi experiencia con la del profesional entrevistado me ha ayudado a situar mi propia respuesta corporal y mi práctica en el aula. Seguidamente, se muestran algunas de las conclusiones extraídas tras la comparativa entre las respuestas obtenidas de la entrevista con el especialista en Educación Física, y los análisis realizados de mi propia práctica docente.

Los cuerpos del alumnado y del profesorado desempeñan un papel fundamental en el área de Educación Física. El contacto intergeneracional se considera un aspecto clave en el desarrollo de las sesiones, y el profesional emplea distintos tipos de tacto en función de sus objetivos. La edad y el género del alumnado son elementos que influyen a la hora de establecer contacto en el aula. Este es mayor con los más pequeños y varía según aumenta la edad de los escolares.

La preocupación por la sospecha es un factor relevante en las interacciones con el alumnado y está siempre presente. Sin embargo, en mi caso considero que las posibilidades de sospecha se reducen por dos motivos principales, mi condición de docente en prácticas y de mujer. Los posibles problemas que el entrevistado prefiere evitar en los vestuarios a mí no se me presentan; ya que nuestra cultura entiende que las mujeres tienen una naturaleza más desexualizada que los hombres, y son cuidadoras y cuidadosas. De esta manera, aunque puedo compartir el espacio tanto con las personas de género femenino como masculino; considero que definir un contrato didáctico y establecer límites adecuados pueden contribuir a la prevención de problemas.

En cuanto a los tipos y funciones del contacto son múltiples, tanto en el aula de Expresión Físico-motora como en la piscina. Por ambas partes se concluye que el tacto

es un sentido con especial importancia en el desarrollo de las distintas capacidades físicas y el aprendizaje de diversos ejercicios. Curiosamente, ambos coincidimos en que el contacto es clave para ayudar al alumnado en el desarrollo de la capacidad de propiocepción y orientación espacial.

El aprendizaje de la gestión emocional es básico en el proceso de desarrollo de los escolares y, como consecuencia, también está presente en el área de Educación Física. El docente puede contribuir a este con la ayuda del tacto. Respecto a este, es importante destacar que el docente no señala importantes diferencias entre las aulas de natación y de Expresión Físico-motora. Sin embargo, desde mi punto de vista sí existen. Considero que el medio acuático favorece el contacto entre el especialista y el alumnado, tanto a nivel de enseñanza como a nivel afectivo. Las situaciones de riesgo y de inseguridad emocional inherentes al medio acuático producen un marco diferente para la creación de contratos didácticos.

En conclusión, el tacto es un sentido que adquiere gran relevancia en la enseñanza de la Educación Física. Si este no se permitiese, la adquisición de determinadas técnicas y el correcto desarrollo de algunas capacidades físicas sería muy difícil. Por esta razón, el profesional debe ser capaz de establecer contratos didácticos donde prime la tolerancia y el respeto, y gestionar el empleo del contacto adecuadamente.

6. CONCLUSIONES

En conclusión, el proceso de investigación tanto bibliográfica como introspectiva sobre la práctica docente, deja entrever la importancia del contacto en las interacciones entre el especialista en Educación Física y el alumnado.

Cada día en las escuelas surgen múltiples relaciones entre los sujetos que conviven en el mismo espacio educativo. Estas son fundamentales en el desarrollo de las personas y suponen una experiencia corporal para cada una, en función del contexto y de sus huellas corporales. La relación entre el docente y el alumnado es clave en el proceso de enseñanza e influye directamente sobre el aprendizaje, la motivación y el bienestar del alumnado. Para lograr intercambios ricos y un aprendizaje significativo es esencial crear un clima positivo de aula.

La Educación Física es un área donde el cuerpo del alumnado cobra especial importancia como medio de aprendizaje de diversos conocimientos. Aprender con cuerpo proporciona una experiencia enriquecedora para los escolares. En el proceso de enseñanza-aprendizaje de esta disciplina no se puede olvidar el cuerpo del docente. Este también experimenta diversas sensaciones y percepciones que se marcan en él de una forma u otra para siempre

En su día a día, el docente pone en práctica múltiples herramientas pedagógicas para promover la comunicación con el alumnado. Las personas somos seres integrales con cuerpo y mente. Poseemos diferentes sentidos que nos permiten descubrir y comprender el medio en el que vivimos; uno de estos el tacto. A través de este podemos percibir el mundo que nos rodea, establecer relaciones con los iguales e incluso conectar con ellos emocionalmente. El tacto es una parte integral de nuestra experiencia humana, lo que supone darle la importancia que se merece en el ámbito educativo.

El contacto intergeneracional en las escuelas parece un tema controvertido y, en muchos casos es protagonista del pánico moral de la sociedad; sin embargo, si se emplea adecuadamente su valor pedagógico es elevado. El objetivo principal del estudio de este

TFG tiene como principal objetivo analizar las formas en las que el sentido del tacto se manifiesta en las relaciones entre el especialista y el alumnado. Para conseguir datos relevantes se elabora un Diario Corporal Docente, basado en un enfoque autobiográfico. Es importante destacar que los resultados obtenidos tienen sentido en el contexto determinado y son especialmente relevantes para la persona que los recoge, ya que están basados en su experiencia corporal.

Coincidiendo con la bibliografía encontrada sobre el empleo del tacto en las escuelas, los datos obtenidos del estudio justifican la importancia de este en el área de Educación Física. A partir de la creación, análisis y reflexión de las viñetas corporales, se detectan paralelismos entre el contacto que se establece en las aulas de Expresión Físico-motora y en natación. La categorización de los relatos basados en la experiencia corporal docente sugiere el estudio del tacto como medio para la enseñanza y adquisición de técnicas corporales, la regulación emocional y el cuidado del bienestar del alumnado. Por tanto, las funciones y tipos de tacto en esta área son diversas.

Los objetivos del uso del tacto que el docente posee con cada acción varían en cada una de las situaciones pedagógicas. Es importante que el profesional sea consciente de las intenciones educativas que llevan a interactuar de forma táctil con los escolares. En este proceso la reflexión de la práctica docente adquiere un gran valor, y contrastar la propia experiencia con otros profesionales como se presenta en este artículo puede promover una mejora personal y profesional.

Después de un largo proceso de investigación y reflexión se verifica que el tacto juega un papel fundamental en las relaciones que se establecen entre el docente y el alumnado. Aprender en un ambiente positivo de aula proporciona múltiples beneficios en el desarrollo de los escolares, siempre y cuando prime el respeto y la tolerancia.

Durante el desarrollo de este estudio es cierto que se han encontrado diversas dificultades. La categorización de las viñetas es un proceso largo y trabajoso, ya que estas se entremezclan y una misma viñeta engloba varios posibles temas de análisis. Otra de las barreras en su elaboración es la inexistencia de estudios sobre el tema del contacto

intergeneracional en Portugal, el país en el que se han recogido los datos. Hasta el momento la ley del país tampoco se manifiesta ante este asunto.

A partir de esta investigación, una de las posibles líneas de estudio que podrían seguirse es la influencia del género del docente en el empleo del tacto pedagógico en el área de Educación Física. También, se podrían explorar las percepciones corporales del alumnado en las situaciones de contacto intergeneracional.

Cada profesional es libre de reflexionar sobre su práctica docente para adaptar sus acciones educativas a las características y necesidades del aula. Finalizo con una pregunta adaptada de una afirmación de Johnson ya mencionada; después de conocer el valor del contacto entre el especialista en Educación Física y los escolares, ¿vamos a dejar que el pánico moral (des)guíe nuestra comprensión de los niños y de cómo interactuamos y nos relacionamos con ellos? (Johnson, 2000, en Piper et al. 2012).

7. BIBLIOGRAFÍA

- Andersson, J., Öhman, M., & Garrison, J. (2016). Physical education teaching as a caring act—techniques of bodily touch and the paradox of caring. *Sport, Education and Society*, 23(6), 591–606. <https://doi.org/10.1080/13573322.2016.1244765>
- Andrzejewski, C., & Davis, H. (2008). Human contact in the classroom: Exploring how teachers talk about and negotiate touching students. *Teaching and Teacher Education*, 24(3), 779–794. <https://doi.org/10.1016/J.TATE.2007.02.013>
- Ardler, R., & Proctor, R. (2013). *A First Look at Interpersonal Communication*. In *Looking Out Looking In* (14th ed., pp. 1–448). Wadsworth Publishing.
- Artavia, J. (2005). Interacciones Personales entre Docentes y Estudiantes en el Proceso de Enseñanza y Aprendizaje. *Revista Electrónica “Actualidades Investigativas En Educación,”* 5(2), 1–19. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44750208>
- Bergnehr, D., & Cekaite, A. (2018). Adult-initiated touch and its functions at a Swedish preschool: controlling, affectionate, assisting and educative haptic conduct. *International Journal of Early Years Education*, 26(3), 312–331. <https://doi.org/10.1080/09669760.2017.1414690>
- Caldeborg, A. (2021). *Physical contact in physical education. New perspectives and future directions*. Örebro University.
- Caldeborg, A. (2022). Physical contact in physical education—immigrant students’ perspectives. *Sport, Education and Society*, 27(1), 72–84. <https://doi.org/10.1080/13573322.2020.1816539>
- Caldeborg, A., Andersson, J., & Öhman, M. (2023). Physical contact in physical education, sports coaching and the preschool – a scoping review. *Sport, Education and Society*, 28(3), 326–340. <https://doi.org/10.1080/13573322.2021.2019697>
- Caldeborg, A., Maivorsdotter, N., & Öhman, M. (2017). *Touching the didactic contract—*

- a student perspective on intergenerational touch in PE, 24(3), 256–268.
<https://doi.org/10.1080/13573322.2017.1346600>
- Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social* (M. Canales, Ed.; 1a). LOM.
www.lom.cl
- Carey, A., & Heather, D. (2008). Human contact in the classroom: Exploring how teachers talk about and negotiate touching students. *Teaching and Teacher Education*, 24, 779–794. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2007.02.013>
- Cekaite, A., & Bergnehr, D. (2018). Affectionate touch and care: embodied intimacy, compassion and control in early childhood education. *European Early Childhood Education Research Journal*, 26(6), 940–955.
<https://doi.org/10.1080/1350293X.2018.1533710>
- Centro Social Padres Redentoristas. (n.d.). Instituição.
<https://www.cspadresredentoristas.pt/>
- Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M., & Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación En Educación Médica*, 2(7), 162–167. www.elsevier.es
- Echavarría, C. V. (2003). La escuela: un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (2), 145–175.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2003000200006
- Field, T. (1999). Preschoolers in America are Touched Less and are More Aggressive Than Preschoolers in France. *Early Child Development and Care*, 151(1), 11–17.
<https://doi.org/10.1080/0300443991510102>
- Fleck, B., & Chavajay, P. (2009). Physical interactions involving preschoolers and kindergartners in a childcare center. *Early Childhood Research Quarterly*, 24(1), 46–54. <https://doi.org/10.1016/J.ECRESQ.2008.11.001>

- Fletcher, S. (2013). Touching practice and physical education: deconstruction of a contemporary moral panic. *Sport, Education and Society*, 18(5), 694–709. <https://doi.org/10.1080/13573322.2013.774272>
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*.
- Garland, D. (2019). On the concept of moral panic. *Cuestiones Criminales*, 2(4), 10–49.
- González, G., & Martínez, L. (2018). Los Diarios Corporales Docentes como Instrumentos de Reflexión y de Evaluación Formativa en el Prácticum de Formación Inicial del Profesorado. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 44(2), 185–204. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052018000200185>
- Jones, S., & Yarbrough, E. (1985). A Naturalistic Study of the Meanings of Touch. *Communication Monographs*, 52(1), 19–56.
- Kahan, D. (2011). AAA Roadmap for Navigating Religion in Physical Education. *Strategies*, 24(4), 20–24. <https://doi.org/10.1080/08924562.2011.10590939>
- Kerr, G. A., Stirling, A. E., Heron, A., MacPherson, E. A., & Banwell, J. M. (2015). The Importance of Touch in Sport: Athletes' and Coaches' Reflections. *International Journal of Social Science Studies*, 3(4). <https://doi.org/10.11114/ijsss.v3i4.803>
- Martínez, L. (2013). El tratamiento de lo corporal en la formación inicial del profesorado. *Revista Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, 27(3), 161–175.
- Martínez, L., & González, G. (2016). Docentes de carne y hueso: enseñar con cuerpo. *Ágora Para La EF y El Deporte*, 18(3), 259–275.
- Martínez, L., Vaca, M., & Barbero, J. (1996). Introducción: La Educación Física en la Escuela Comprensiva. *Revista de Educación*, 311, 7–12.
- McWilliam, E., & Sachs, J. (2004). Towards the Victimless School: Power, Professionalism and Probity in Teaching. *Journal of Educational Research for Policy and Practice*, 3(1), 17–30.

- Molina de Colmenares, N., & Pérez de Maldonado, I. (2006). El clima de relaciones interpersonales en el aula un caso de estudio. *Paradigma*, 27(2), 193–219. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512006000200010&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Montagu, A. (1986). *Touching: the human significance of the skin* (2nd ed.). William Morrow Paperbacks.
- Öhman, M. (2017). Losing touch – Teachers’ self-regulation in physical education. *European Physical Education Review*, 23(3), 297–310. <https://doi.org/10.1177/1356336X15622159>
- Öhman, M., & Quennerstedt, A. (2017). Questioning the no-touch discourse in physical education from a children’s rights perspective. *Sport, Education and Society*, 22(3), 305–320. <https://doi.org/10.1080/13573322.2015.1030384>
- Petracovschi, S. (2014). Teaching and touching in physical education in pre-and post-communist Romania. In H. Piper (Ed.), *Touch in sports coaching and physical education: Fear, risk and moral panic* (pp. 102–117). Routledge.
- Piper, H., Taylor, B., & Garratt, D. (2012). Sports coaching in risk society: No touch! No trust! *Sport, Education and Society*, 17(3), 331–345. <https://doi.org/10.1080/13573322.2011.608937>
- Pruit, J. C. (2015). Preschool Teachers and the Discourse of Suspicion. *Journal of Contemporary Ethnography*, 44(4), 510–534. <https://doi.org/10.1177/0891241614545882>
- Real Academia Española. (2014). Contacto. *Diccionario de la Lengua Española* (23rd ed.).
- Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias. (2007). En *Boletín Oficial del Estado*, 260.

- Stake, R. (1999). *Investigación con estudio de casos (2)*. Morata.
- Teixido, J., & Capell, D. (2002). Formación del profesorado orientada al desarrollo de competencias de gestión del aula de ESO; el afrontamiento de situaciones críticas. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, 5 (1), 1575–0965.
- Tejero, J. (2021). *Técnicas de Investigación Cualitativa en los Ámbitos Sanitario y Sociosanitario* (J. Tejero, Ed.). Universidad de Castilla-La Mancha.
- Universidad de Valladolid. (2010). *Graduado/a en Educación Primaria. Grado Adaptación Bolonia*.
- Van Manen, M. (2010). *El tacto en la enseñanza. El significado de la sensibilidad pedagógica* (3rd ed.). PAIDÓS.
- Varea, V., González, G., & Martínez, L. (2018). Exploring Touch in Physical Education Practicum in a Touchy Latin Culture. *Societies*, 8(54), 1–13.
- Varea, V., & Öhman, M. (2022). ‘Break the rules or quit the job’: physical education teachers’ experiences of physical contact in their teaching practice, 28(4), 395–406. <https://doi.org/10.1080/13573322.2022.2036119>
- WOSM & WAGGGS (2007). *Child Protection Tool Kit*. www.finnfoto.com

8. ANEXOS

Anexo 1: Entrevista a un especialista en Educación Física

1. ¿Cuántos años lleva ejerciendo como docente en el área de Expresión Físico-motora con niños? ¿Y en la piscina?

Soy docente en el área de Expresión Físico-motora desde hace 23 años, comencé en el año 2001. En los últimos años he trabajado, especialmente, con alumnos de guardería, etapa preescolar y 1.º ciclo de Educación Básica. En la piscina imparto aulas desde hace 13 años; tanto en la etapa preescolar como los diferentes cursos de Educación Básica y adultos.

2. ¿Califica de frecuente el empleo de contacto físico entre el especialista en Educación Física y el alumnado? ¿En qué tipo de situaciones pedagógicas cree que el contacto físico y el tocar son pedagógicamente relevantes, necesarios y razonables en un contexto de Educación Física?

La Educación Física es un área en el que, sin duda, el tacto es un sentido que cobra mucha importancia. Este se acentúa cuando nos referimos a escolares de edades como los que tengo en las aulas actualmente (0-10 años). Cuando se trata de estudiantes del 3.º curso de Educación Básica (12-14 años), de Enseñanza Secundaria (15-17 años) y, más aún, de Enseñanza Superior (a partir de los 18 años), las cosas cambian.

A mi parecer, el contacto físico en esta disciplina es fundamental, especialmente, a la hora de enseñar nuevos ejercicios y perfeccionar algunos ya conocidos. Es necesario tanto dentro como fuera del agua, pero siempre con cuidado y estableciendo límites.

3. En su opinión, ¿existen diferencias entre el contacto que se establece en el medio acuático y en el aula de Expresión Físico-motora?

Creo que no existen diferencias relevantes entre el contacto que mantengo con el alumnado en la piscina y en el aula de Expresión Físico-motora.

4. ¿Considera importante el empleo de contacto físico en el proceso de enseñanza-aprendizaje de nuevas técnicas corporales?

Como ya he mencionado, me parece importante el contacto físico que el docente establece en la enseñanza de nuevas técnicas para lograr una mejor asimilación de las prácticas corporales. De esta manera, se puede ayudar al alumnado en el desarrollo de su esquema corporal y guiar en el aprendizaje de los movimientos de su cuerpo en el espacio. Los niños en sus primeros años de desarrollo no tienen definida la capacidad para percibir el movimiento y la posición del cuerpo. Esto favorece la aparición de dificultades tanto en Expresión Físico-motora como en natación, y el contacto del especialista suele ser clave para favorecer la buena práctica.

Por mi propia experiencia como alumno y durante mi etapa como alumno en formación de docente realmente siento que el contacto es importante para la adquisición de técnicas corporales.

5. ¿Cree que existe alguna vinculación entre la regulación emocional y el contacto presente en la relación pedagógica profesorado-alumnado y viceversa?

Existe una vinculación clara entre el contacto y la gestión emocional. Los niños son seres humanos llenos de afecto y, como tales, así lo muestran en las aulas. En diversas ocasiones, un simple choque de manos o una caricia en la cabeza promueven un estado diferente y significativo del cuerpo del alumno. Por supuesto, el docente debe saber poner límites, ser consciente de los propósitos de sus contactos y establecer barreras si lo considera necesario.

6. Como docente especialista en Educación Física, ¿qué tan importante es el uso del lenguaje corporal en las interacciones con el alumnado?

El lenguaje corporal es muy importante cuando hablamos de profesiones en las que se trabaja con seres humanos, y más aún con niños. Muchas veces los alumnos no solo aprenden con las palabras que escuchan. El lenguaje corporal, como el uso de palmas, el tono de voz o la expresión facial son aspectos muy importantes como docente de

Educación Física. Este tipo de lenguaje juega un papel relevante cuando nos referimos a un área que, en determinadas actividades, conlleva distancias o la presencia de numerosas personas en espacios donde la acústica no es favorable.

7. ¿Qué efectos / repercusiones considera que podría generar la imposición de normas de no contacto en el área de Educación Física?

Creo que la enseñanza y el aprendizaje de la Educación Física sería muy difícil sin contacto. No sería imposible, pero sería una tarea muy complicada.

8. Por último, en su día a día en el aula de Expresión Físico-motora y en la piscina, ¿utiliza alguna estrategia en su enseñanza en relación con el contacto con el alumnado?

No considero que tenga ninguna estrategia especial. Es cierto que con el alumnado más pequeño el contacto por afecto es mayor y cambia a medida que aumenta la edad de los estudiantes. En la piscina con el alumnado de 1.º Ciclo, por ejemplo, me abstengo de entrar al vestuario de niñas para evitar problemas y posibles sospechas.